



Cuadernos de Lengua Egipcia

Volumen I. Intro-
ducción

Ángel Sánchez Rodríguez



*¡Por Dios! ¡Los jeroglíficos son tan aburridos y
depresivos! ¡Todos estamos hartos de ellos!
¡Me siento como un hombre en un incendio al
que le queda un cuarto de hora de vida!* (Néstor
de l'Hôte desde Tebas en el viaje de Champo-
llion a Egipto).

Cuadernos de Lengua Egipcia

Tabla de contenidos

Tabla de contenidos

La lengua egipcia

FAMILIA DE LA LENGUA EGIPCIA	1
LA LENGUA EGIPCIA.....	3

La escritura egipcia

MATERIALES DE ESCRITURA	7
TIPOS DE ESCRITURA	8

El desciframiento de los jeroglíficos

PRIMERAS APROXIMACIONES	17
ATHANASIUS KIRCHER	18
PRECURSORES DEL “DESCIFRAMIENTO”	20
LA PIEDRA DE ROSETTA	20
CHAMPOLLION.....	23
UN CAMINO DE ESPINAS	26

Bases de la escritura jeroglífica

CARACTERÍSTICAS GENERALES	29
TIPOS DE LOS SIGNOS	32
COMPLEMENTOS FONÉTICOS.....	41
TRANSCRIPCIÓN, TRANSLITERACIÓN Y LECTURA	42
¿CÓMO PUEDEN FORMARSE LAS PALABRAS EN UN TEXTO JEROGLÍFICO?	46
TRASPOSICIÓN HONORÍFICA	48
ESCRITURA ABREVIADA	48
ORTOGRAFÍA SILÁBICA O AGRUPADA	49

MUTILACIÓN DE SIGNOS	51
ORTOGRAFÍA Y ESCRITURA EN NEO-EGIPCIO	51

El corpus de textos egipcios

CORPUS DE TEXTOS DEL EGIPCIO ANTIGUO Y MEDIO	59
CORPUS BÁSICO DE TEXTOS DE NEO-EGIPCIO	65
ALGUNOS TEXTOS DEMÓTICOS	67

La Lengua egipcia

FAMILIA DE LA LENGUA EGIPCIA

La lengua egipcia es una rama autónoma de la gran familia de las lenguas camito-semíticas, también llamadas afrasiáticas en la lingüística anglosajona (Malaise (2001), 3). Su nombre procede de los hijos de Noé que marcharon tras el diluvio a poblar todas las regiones del planeta.

Los hijos de Noé salidos del arca fueron Sem, Cam y Jafet... por ellos fue poblada toda la tierra... Hijos de Cam: Etiopía, Egipto, Put y Canaán (Génesis 9, 18 – 10, 6).

Su área de expansión es enorme, englobando el Mediterráneo oriental, norte de África y el oeste de Asia (Loprieno (1995), 1).

En ella se encuadran en la actualidad cinco grupos de lenguas¹, manteniéndose en discusión la inclusión del grupo omótico (Malaise (2001), 3) hablado en las riberas del río Omo

אָבִינוּ שְׁבָשְׁמִים,

יְתַקְדֵּשׁ שְׁמֶךָ

תְּבוֹא מִלְכֹותָךְ

יְעַשֵּׂה רְצָוֵךְ בָּאָרֶץ כְּבָשְׁמִים

תַּן לְנוּ אֶת לְהֵם יוֹמָנוּ

וּסְלָחֵנוּ עַל חֲטֹאתֵינוּ כַּפֵּי שָׁאָנוּ סֻולָּחִים

לֹאֲלֹהֵי הַחֲוֹתָאים נְגַדְנוּ

אַל תּוּבִילֵנוּ לִיד עֲבִירָה

אַךְ הוֹשִׁיעֵנוּ מִרְעָעָה

y en el norte del lago Turkana: las lenguas semíticas, el egipcio, las lenguas bereberes, las chádicas y las cusitas.

Este grupo lingüístico se caracteriza por la presencia de raíces bi- y triconsonánticas, fonemas enfáticos, un uso limitado de las vocales (en general reducido a tres) y la presencia de adjetivos con desinencia en –y (llamados *nisba*, palabra árabe que significa ‘relación’)².

Ilustración 1. Padrenuestro en hebreo.

¹ Algunos autores consideran la familia camito-semítica constituida por tres grupos: el egipcio, el grupo semítico (acadio, árabe, hebreo,...) y el camítico (líbico-bereber y cusita) (GRANDET (1997), 7), o en cuatro, separando las dos ramas camíticas (LEFÈBVRE (1955) (1955), 1). LEPSIUS denomina camíticas a todas las lenguas de la familia excepto al grupo semítico.

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Lengua egipcia

Las **lenguas semíticas**, las mayoritarias, cuyo nombre proviene de Sem, el hijo de Noé que marchó hacia los países asiáticos, pueden clasificarse en tres subgrupos: las **semíticas del este**, representadas por el acadio; las **semíticas del noroeste**, con el hebreo como principal representante; las **semíticas del suroeste**, con el árabe y el etíopico.

El **egipcio** es la lengua hablada a lo largo del valle del Nilo. Sus relaciones más importantes son con las lenguas cusitas, semíticas y bereberes (Loprieno (1995), 5). Se ha sugerido que es el resultado de la fusión en mayor o menor medida de la lengua de los pobladores autóctonos con lenguas proto-semíticas introducidas en África nororiental antes del periodo histórico por invasores provenientes de la península Arábiga. Podemos considerar al egipcio como una lengua africana semitizada (Lefébvre (1955), 8).

Las **lenguas bereberes**, posiblemente herederas de las llamadas lenguas líticas (Malaïse (2001), 3), son habladas a lo largo del norte del continente africano desde las orillas del océano Atlántico hasta el oasis de Siwa y desde el Mediterráneo hasta Malí y Niger (Loprieno (1995), 3). Las más importantes son el kabyla y el tuareg. El guanche, lengua indígena de las islas Canarias, pertenece a este grupo.

ΟΟΙΨ .ΟΟ .ΣΕΞΩΙ +ΤΥΠΩΣΕΙ ΨΗ ΣΙΛΙΣΧ ΗΛΥ ΝΗΙ
ΘΛ .ΣΙΛΙΣΧΙ ΣΘΦΙΝΗ⁵⁴ ΨΗ ΣΤΟΣ Ι ΒΧΙΛΑΙ .ΟΣΚΙΛΙ
ΨΟΟΙ ΨΟ Σ+ +ΤΟ.ΟΣΕΕ Ι +ΗΟΣΕΙ , ΖΟ ΣΙΛΙΣΧΙ .ΛΥΟ
ΣΕΕΣΟΙ , ΖΟ ΟΙΘΣΤΗΝ ΠΛΑΙ .Λ .ΛΛ +ΤΡΚΟΙ +ΣΧΟΠ+ Χ
+ΒΧ .ΧΩΣΙ +ΛΛΧ+ .ΟΣ ΣΩ ΖΟ ΛΙΣΙ ΡΡΣΙ .Ο.Ο.
ΙΛΙΣΧ . ΣΕΛΥΣ ΛΛ ΣΙ Π.ΟΟ ΘΛ ΣΙ ΣΗΘΟ⁵⁵ ΖΟ
ΙΟΟΣΙ Σ . ΘΛ ΛΛ ΣΚΡ . Σ.ΑΧ ΒΧΙΛΑΙ .Ο.ΟΣΚΙΛΙ ΣΧΗ Σ
+ΥΛΛΑΙ . ΖΟ ΣΟΠ.ΟΙ +ΣΥΛΛ . Σ.ΕΙ ΣΥΣΣ .Λ ΣΗΣ Λ
.Σ.Λ .Ο.ΣΙ | ΣΘ.Θ.ΘΙ . Ο.Ο. +Ο.Ο.ΣΥ.Σ Σ+ +ΤΙΛΙΣΧ+ .Ο
+ΘΕΛΛ ΤΗΚΟ . Η.Ο .Ο ΛΛ +Ο.Ο.ΣΥ.Σ Σ+ +ΤΙΛΙΣΧ+ .Ο
ΣΟΟΣ.ΖΕΣΗ ΒΧΙΛΑΙ .Ο.Ο.ΣΚΙΛΙ Χ ΒΧΛΛ.ΨΥ | Σ+ +ΤΥ.ΠΟ.
ΣΕΕΣΟΙ . Σ.Ρ.Σ ΣΩ .Λ ΛΣΧΟ ΛΛ ΣΗΣΗ ΡΟ . Ι +ΤΕΡΟΟ .⁵⁶
Ο.Ο. +.ΙΛΙΣΧ+ Η.Λ +ΖΕΣΗ . Η.Λ +ΣΕΙ ΒΧ.Ο .Χ.Θ.Ο |
+Θ.Θ.Ν.Η + Η.Ο +.Ζ.Ζ.Ζ.Π+ +Η.Η. +.Ο.Τ+ ΣΥ.Σ.Ο⁵⁷ | +ΗΟΣΕΙ
Η.Ο . +Η.Η. +.Ο.Υ.Η +.Η. +.Ο +.Τ+ +Η.Η.Ο . ΖΟ +.ΟΣ . ΛΛ
+Η.Η.Υ Ψ.Ο ΣΛ +ΣΕΙ ΣΕΞΩΙ +⁵⁸ ΖΟ +ΣΕΙ ΣΟ . ΛΛ
+Η.Η.Υ Ψ.Ο ΣΛ +ΣΕΙ ΣΕΞΩΙ Σ.Φ + +Η.Η. +.Τ+ ΣΕΞΩΙ |

Ilustración 2. Fragmento de *Le Petit Prince* de Saint-Exupéry en lengua bereber.

Las **lenguas cusitas** se ubican desde el sur de Egipto hasta la frontera tanzana en el cuerno de África (la más importante es el bedia).

Las **lenguas chádicas** están repartidas por el África subsahariana. Su representante más importante es el hausa.

Las concordancias entre las lenguas de este grupo son más apreciables en el dominio gramatical que en el plano léxico (Malaise (2001), 4). Es de interés la presencia de una conjugación estativa en el egipcio y en el acadio, una de las lenguas semíticas.

² Una información más detallada de las relaciones entre las distintas lenguas del grupo puede verse en LOPRIENO A (1996).

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Lengua egipcia

LA LENGUA EGIPCIA

Los estudiosos del tema diferencian varios períodos para el estudio de la lengua egipcia, haciendo hincapié en el hecho de que el paso de una fase a la siguiente no se realiza de manera brusca, sino que se produce gradualmente, con rasgos del posterior presentes en el precedente. Es necesario remarcar que los distintos estadios de la lengua egipcia no se corresponden estrictamente con los períodos de la historia del Egipto faraónico.

El egipcio sufre a lo largo de su historia abundantes modificaciones que lo alejan progresivamente de la lengua original. De modo análogo al paso del castellano antiguo al castellano actual, el egipcio de época faraónica era muy distinto de la lengua que se hablaba en la época grecorromana.

Vamos a distinguir, siguiendo la clasificación de Malaise (2001) dos fases en la evolución de la lengua egipcia:

1. El egipcio de la **primera fase**, llamado **egipcio temprano** (Loprieno (1995), 5), se caracteriza por un patrón sintético (verbo-sujeto-predicado) con predominio de la conjugación sufija (*sdm.f*, *sdm.n.f*), se puede subdividir en dos estadios:

1.1. El **egipcio antiguo** es lengua del Reino Antiguo (III-VI dinastías)³ que encontramos en los llamados **Textos de las Pirámides**⁴ y en relatos autobiográficos inscritos en las tumbas nobiliarias. Aunque se conocen escritos anteriores éstos consisten solamente de nombres reales y pequeñas inscripciones (Allen (1988), 1).

1.2. El **egipcio clásico**, también llamado **egipcio medio**, abarca el Primer periodo intermedio, Reino Medio, Segundo periodo intermedio y primera mitad de la XVIII dinastía. Es la lengua empleada en las composiciones literarias el Reino Medio (XI-XIII dinastías) y en las inscripciones monumentales privadas o públicas hasta la XVIII dinastía (Gardiner (1973), 1). Es la lengua clásica de la literatura egipcia (Loprieno (1995), 6). Este apelativo se justifica por el sentimiento de los propios egipcios de épocas posteriores (Malaise (2001), 7) quienes ensalzaban este periodo de la lengua. Los escribas de las dinastías saítas y etíopes adoptaron este



Ilustración 3. Fragmento de los Textos de las Pirámides procedente de la tumba del rey Teti.

³ LOPRIENO (LOPRIENO (1995), 5) incluye en este estadio la lengua del Primer periodo intermedio.

⁴ Conjunto de fórmulas inscritos en los muros de las pirámides de algunos reyes y reinas del Reino Nuevo. Es el corpus más antiguo de literatura religiosa conocido hasta el momento. Se ha localizado en la pirámide de Unas (último rey de la V dinastía), en los monumentos funerarios de Pepi I, Merenra I, Pepi II y Teti, pertenecientes a la VI dinastía, y en la pequeña pirámide de Ibi (VIII dinastía). También en cuatro tumbas piramidales pertenecientes a reinas de la VI dinastía: Anksenpepi II, Wadjetbten, Neith e Iput.

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Lengua egipcia

estilo arcaico como un modo de reverenciar los escritos de los antepasados (Gardiner (1973), 1).

No se trata de un cambio radical en la estructura de la lengua, aunque el egipcio clásico se caracterice por el auge de algunas construcciones y la lenta desaparición de otras.

2. El egipcio de la **segunda fase** o **egipcio más tardío** (Loprieno (1995), 6) nace en los albores de la XVIII dinastía. Se caracteriza, entre otros rasgos, por la desaparición progresiva de las terminaciones para el género y el número en sustantivos y adjetivos, y el paso de un sistema aspectual a uno temporal en el plano semántico (Malaise (2001), 9). Además muestra un patrón analítico (sujeto-verbo-predicado) en contraposición con la primera fase.

En esta fase distinguimos tres estadios bien diferenciados:

2.1. El **neo-egipcio** es la lengua vernácula del Reino Nuevo y Segundo periodo intermedio escrita en caracteres jeroglíficos y hieráticos. Es llamado **egipcio tardío**⁵ en muchas gramáticas (Allen (1988) (1988), 1; Loprieno (1995), 7).

2.2. El **demótico** es la lengua posterior a la XXVI dinastía⁶ (su primera aparición es alrededor del 650 a.C.) que perdura hasta el final de la época romana (470 d. C.). Gramaticalmente está cercano al anterior, pero difiere considerablemente en la grafía del mismo (Loprieno (1995), 7), la escritura demótica.

2.3. El **copto**, no muy diferente del demótico en sus consideraciones gramaticales, es el nombre dado al estadio final de la lengua egipcia. Se caracteriza porque recurre para su escritura al alfabeto griego⁷ al que se añaden siete letras derivadas del demótico para indicar fonemas ausentes en el griego e introduce en su vocabulario un buen número de palabras griegas. No se conocen textos coptos antes del siglo I d.C. Desde la conquista de Egipto por Muslim (641 d.C.) el árabe lo reemplaza progresivamente (Allen (1988), 1) hasta que deja de hablarse en el siglo XVII en el Alto Egipto (Lefèvre (1955), 5). Los últimos textos conocidos escritos por hablantes nativos del copto se fechan en el siglo XI (Allen (1988), 1).

Su nombre deriva del griego (*Ai9guptov*) "Egipto", que a su vez procede de *Hwt-k3-Pth* ☰ ☲ ☳ ☴ ☵ ☶ ☷ ('La mansión del ka de Ptah'), uno de los templos del área menfita.

Se distinguen en esta fase de la lengua varios dialectos relacionados con diferencias regionales en el habla. Entre ellos el sahídico (forma clásica del copto, dialecto tebano que se hablaba en el sur), el bohaírico (dialecto de la iglesia Copta originario de Alejandría y en el

⁵ Algunos autores, entre ellos CERNY excluyen de esta categoría los textos narrativos, como *Late Egyptian Stories (LES)*, reservando el término de egipcio tardío al lenguaje utilizado en documentos como los publicados en *Late Ramesside Letters (LRL)* o *Ramesside Administrative Documents (RAD)* (Junge (2001), 17). Para GARDINER (1973) es la lengua vernácula que se habló entre la XVIII-XXIV dinastías (GARDINER (1973), 3).

⁶ Algunos autores, como GARDINER, incluyen la XXV dinastía, asignando al demótico un periodo que va desde el 715 a.C. hasta el 470 d.C. (GARDINER (1973), 3).

⁷ Se ha documentado intentos de transcribir el egipcio con letras griegas (Vergote, J., en *Bibliotheca Orientalia* 11, 103 (1954)).

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Lengua egipcia

norte del país), el fayúmico (en la región desértica del oasis de el-Fayum) y el akhmímico (dialecto del alto Egipto que queda reducido a la región de Akhmin), con toda seguridad herederos de otros más antiguos que no pueden reconocerse en los estadios anteriores por las peculiaridades de la escritura en la que se expresaban.

A partir del Reino Nuevo coexiste la lengua vernácula, ya sea neo-egipcio, demótico,... con una lengua más clásica, llamada **egipcio de tradición** o **egipcio medio tardío** (Loprieno (1995), 6), utilizada para expresar realidades no cotidianas (inscripciones reales, religiosas, funerarias,...). Salvando las distancias tendría el papel del latín en Europa durante la edad Media y el Renacimiento (Malaise (2001), 10).

La Escritura egipcia

MATERIALES DE ESCRITURA

Los jeroglíficos fueron inscritos sobre los **muros** de los templos y tumbas, así como en estelas de carácter conmemorativo o funerario. También se encuentran grabados o pintados en diversos objetos: sarcófagos de piedra o madera, recipientes de piedra de uso común o ritual, pequeños fragmentos cerámicos llamados **ostraca** y, sobre todo, en rollos de papiro.

Los papiros ( šfdw) son láminas de longitud variable⁸ fabricadas con los tallos del *Cyperus papyrus L.*, planta muy abundante en las riberas del Nilo que alcanzaba los 4 m de altura, sobre los que se escribía utilizando un pincel de caña de unos 25 cm de largo y 3 mm de grosor (Wallis Budge (1997), 7) y tintas de colores negro y rojo (reservada para remarcar ciertas secciones en los textos) elaboradas a base de pigmentos vegetales o minerales que los escribas ( ss) portaban en su paleta, que junto con un recipiente para el agua constituían el equipamiento del amanuense ( mnhd). Otros colores de tinta se utilizaron con menos frecuencia, como en los *Textos de las Pirámides* (verde, color que indicaba el renacimiento en el mundo de ultratumba), en algunos sarcófagos de madera y, sobre todo, en las viñetas ilustrativas de *Libro de los Muertos*.

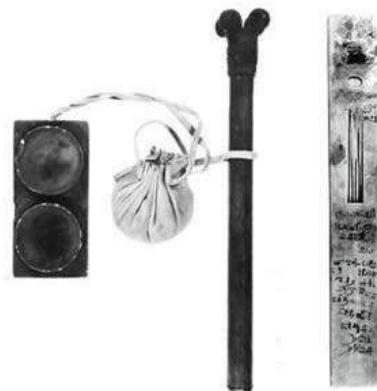


Ilustración 5. Equipamiento del escriba (www.lloydweb.com).



Ilustración 4. *Cyperus papyrus L.*

⁸ El papiro más largo conocido hasta la fecha es el llamado papiro Harris, fechado en época de Ramsés III de 41 m de largo.

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

tos.

Plinio, en su obra *Historia natural*, describe la fabricación del papiro de la siguiente forma:

"Los pliegos se elaboran abriendo la corteza de la planta con un punzón, extrayéndose el líber o película interna en hojas delgadísimas, de la mayor extensión posible. Estas bandas (entre 42-44 cm) se extendían sobre una tabla humedecida, disponiéndolas en capas con la fibra en dirección perpendicular, de manera que la hoja así obtenida ofreciese suficiente resistencia (se comprimían por presión y peso). Después se encolaba, se batía con un mazo y se dejaba secar. Las inevitables desigualdades causadas por un procedimiento tan artesanal se suavizan frotando las hojas con una concha (o con una piedra fina), con lo que la superficie quedaba uniforme y lustrosa. Uniendo varias hojas se obtenía una cinta de longitud variable que podía luego enrollarse" (Wallis Budge (1988), 6).

En época ramésida los papiros estaban compuestos por agrupaciones de 20 láminas de unos 42 cm de altura solapadas 1-2 cm (Junge (2001), 25). En muchas ocasiones los rollos se cortaban por la mitad por lo que su altura quedaría reducida a unos 20 cm.

Cuando se necesitó gran cantidad de material, en época ramésida, los escribas comenzaron a escribir también la parte posterior del rollo de papiro (verso), de tal forma que la última página del recto era la primera del verso (Junge (2001), 25).

Le escritura **jeroglífica cursiva** predomina en papiro o en los sarcófagos de madera, mientras que el **hierático** prefiere el papiro y los fragmentos cerámicos llamados ostracon (Adkins (2002), 17).



Ilustración 6. Ostracon hierático procedente de Deir el-Medina, actualmente custodiado en el museo Petrie UC 32.067 (www.digitalegypt.ucl.ac.uk).



Ilustración 7. Escritura jeroglífica procedente del templo de Medinet Habu de Ramsés III (picasaweb.google.com).

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

13).

Antes de clasificar los tipos de escritura conviene aclarar que el egipcio es una lengua y los jeroglíficos una de las formas de escritura de esa lengua que sirven para escribir diferentes estadios del egipcio (Grandet (1997), 7).

A lo largo de los 3.500 años de su existencia se produjeron cambios tipológicos en muchos casos relacionados con acontecimientos históricos específicos (Loprieno (1995), 19).

1. La escritura **jeroglífica** (/ieroglufika\). La base del sistema de escritura del Egipto antiguo consiste en dibujos de personas, animales o cosas, pictogramas, que por su expresividad y colorido llaman la atención poderosamente. Son conocidos como jeroglíficos, cuyo número varió en las distintas épocas de la historia egipcia: 1.000 en el Reino Antiguo, 750 en la lengua clásica y muchos miles en el periodo ptolemaico y romano (Loprieno (1995), 12). Estos pictogramas no están organizados en un sistema puramente ideográfico, sino que representan una combinación de principios fonológicos y semánticos (Loprieno (1995), 12). Recibe su nombre porque en los últimos momentos en los que se empleó fue la casta sacerdotal, casi con exclusividad, quien la utilizó en inscripciones sagradas (*iero/v* -sagrado) esculpidas sobre los muros de los templos o monumentos públicos (*glu/fw* -grabar).

Es la forma más antigua de escribir la lengua egipcia que los propios egipcios llamaban  *mdw-ntr* (palabras del dios) o  *sš m pr ḥnḥ* (escritura en la casa de la vida – Malaise (2001), 13). Su expresividad y colorido han llamado la atención de gran número de personas en todo el planeta por ser una lengua escrita en pictogramas, signos de escritura de figuras o símbolos.

Desde las épocas más remotas del hombre, éste tuvo tendencia a reflejar en las paredes de las cavernas todo aquello que veía a su alrededor. Una estilización gradual de esos dibujos es el origen de las escrituras pictográficas de la protohistoria (Lefèvre (1955), 8).

No está claro que la jeroglífica egipcia se inventara en Egipto. Algunos autores han sugerido que provendría de grupos invasores procedentes de Asia que se asentaron en las riberas del Nilo y transmitieron su cultura a los pueblos prehistóricos indígenas (Wallis Budge (1988) (1988), 1).

A diferencia de la aparición progresiva de otras escrituras pictográficas, como la cuneiforme, mesopotámica y la china, la egipcia surge casi de modo repentino (Allen (1988), 2), como caída del cielo, como un sistema completo., y también, a diferencia de ellas, conserva, desde sus primeros estadios, intactos los dibujos (Lefèvre (1955), 8), que posteriormente degenerarían a los respectivos sistemas de escritura. Para evitar esta contingencia, algunos estudiosos piensan que los primeros intentos se escribieron sobre materiales perecederos y no han sobrevivido, mientras que otros, adjudican su invención a una mente privilegiada influida por la escritura mesopotámica (Allen (1988), 2). Mitológicamente, su aparición se atribuye al dios Djehuty (Thot) como queda reflejado en varios papiros médicos.

Djehuty (Thot) es su guía. Hace que hablen los escritos (Ebers 1, 9 – Hearst 6, 9).

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

Documentos localizados en Oum el-Qa'ab remontan la escritura egipcia hasta el 3150 a.C. (Malaise (2001), 5) antes de la fecha en la que se cree se produjo la unificación política del país (en el periodo conocido como Nagada III). Son los llamados **proto-jeroglíficos**.

Una vez producida la unificación del país de las Dos Tierras, en lo que históricamente se ha llamado periodo predinástico, aparece un conjunto de signos que funcionan como logogramas en los serekhs o cartuchos cuadrangulares que contienen el nombre del rey. Es lo que se ha venido a denominar **periodo arcaico** (Loprieno (1995), 20).



Ilustración 8. Serekh con el nombre dey rey Narmer, a quien muchos estudiosos consideran el unificador de Egipto (www.ancient-egypt.org).

En el serekh de la ilustración encontramos dos logogramas: el superior, un pez gato  *nfr*, y el inferior un cincel,  *mr*, que construyen el nombre del monarca, Narmer. Al comienzo del periodo dinástico las inscripciones en los serekhs utilizan, además de logogramas, signos fonéticos.

Los primeros documentos considerados como escritura jeroglífica en la actualidad se fechan en la II dinastía y proceden de la impresión de un sello encontrada en la tumba de Seth-Peribsen, en Oum el-Qa'ab.

Parece evidente que para que este tipo de escritura evolucionara desde escritos puramente simbólicos a la expresión de una lengua con todo lo que ello implica, una mente privilegiada tuvo que alumbrar la idea de representar sonidos mediante signos (los dibujos dejaban de representar ideas en la mayoría de los casos para convertirse en representantes fonéticos, "letras"). El hecho clave, sin duda, fue el momento en el que un signo se utiliza para representar *sonidos consonánticos idénticos (homofonía consonántica)* independientemente del significado inherente del dibujo, sin tener en cuenta las ideas. De esta manera pueden escribirse los sustantivos propios y conceptos abstractos de difícil expresión simbólica (Lefèvre (1955), 9).

Fue usada principalmente para escribir el egipcio antiguo y el medio. Aunque escritos ambos con jeroglíficos, el idioma utilizado para la inscripción de los *Textos de las Pirámides* en las tumbas del Reino Antiguo, difiere mucho del utilizado en los documentos públicos de la XXI dinastía.

A pesar de que el egipcio medio dejó de ser la lengua hablada alrededor del 1600 a.C., los jeroglíficos se siguieron utilizando hasta el final de la historia antigua de Egipto (Allen (1988), 5), hasta época ptolemaica. Es la escritura monumental por excelencia, aunque en textos religiosos, sobre papiro, fue empleada hasta finales de la XX dinastía (Gardiner (1973), 8). La última escritura jeroglífica conocida se inscribió el 24 de agosto de 394 d.C. en el reinado de Teodosio (Lefèvre (1955), 4) en la isla de Philae curiosamente un año antes de que Egipto se convirtiera en una provincia bizantina. Los siguientes documentos en antigüedad muestran los nombres de dos emperadores romanos, Diocleciano (Dalmacia 245 – Spalatum (Dalmacia) 305) y Trajano Decio (Budalia (Serbia) 201 – Dobrudja (Rumania) 251) (Gardiner (1973), 1). Esto

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

nos indica la perdurabilidad de esta escritura, más de tres milenios, aunque en su decadencia quedó confinada a manos sacerdotales (Gardiner (1973), 1).

El número de signos usados en las distintas épocas es, como hemos visto, variable (750 en la lengua del periodo clásico y varios miles en época ptolemaica). El número de grafías que se podían utilizar para escribir un vocablo en el egipcio antiguo se ve reducido en la época clásica, a la vez que disminuye el número de logogramas.

La jeroglífica cursiva o linear es una escritura jeroglífica simplificada que aparece sobre papiros y paneles de madera (Malaïse (2001), 14), empleada con frecuencia en el *Libro de los Muertos*, un conjunto de plegarias y encantamientos destinados a proteger al difunto en su trayecto en el Más Allá. Tampoco es infrecuente encontrarla en inscripciones de alguna de las tumbas del valle de los Reyes

الملوك وادي (الملوك وادي)

Biban el-Muluk –

"Puertas del Rey", en la orilla occidental tebana, angosto valle donde fueron enterrados los reyes a partir de la XVIII dinastía (según una inscripción de la tumba del arquitecto Ineni, desde el reinado de Thutmose I) hasta la XX dinastía (el último rey ente-

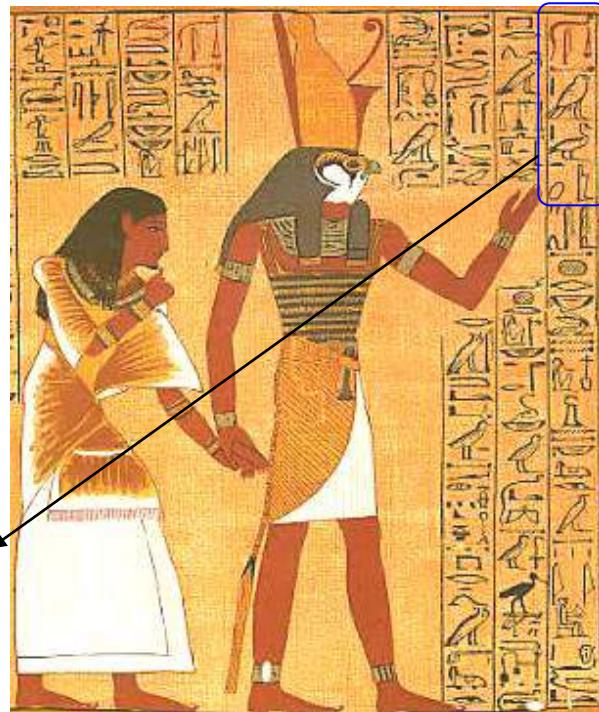
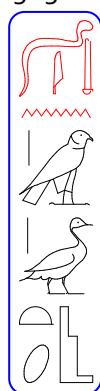


Ilustración 10. Fragmento de la placa IV del papiro de Any (Libro de los Muertos) con escritura jeroglífica cursiva (BM 10.470).



Ilustración 9. Inscripciones de la cámara funeraria de Thutmose III con escritura jeroglífica cursiva (commons.wikimedia.org).

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

rrado parece tratarse de Ramsés VIII).

Se escribe habitualmente de derecha a izquierda en columnas (Allen (1988), 6).

Derivada del egipcio de tradición, complementada con la adquisición de un número considerable de signos nuevos, aparece en el periodo grecorromano la escritura **ptolemaica** (Malaise (2001), 10), algunos de cuyos signos son debidos a ingeniosos criptogramas (Lefèvre (1955), 6, nota 2). Se desarrolla principalmente en círculos sacerdotales (Loprieno (1995), 23) y se aplica, salvo contadas excepciones a la escritura de monumentos (Loprieno (1995), 24). En ocasiones utiliza los signos no como fonogramas sino mezclándolos para crear jeroglíficos con significados diferentes. Así la combinación del biconsonántico  con el uniconsonántico  da lugar a la representación de dos verbos,  entrar y  salir (Loprieno (1995), 24). Este carácter contribuyó sin duda a la creencia de que la escritura jeroglífica tenía una expresión simbólica.

Se podría decir que el sistema de escritura en época grecorromana fue reinventado, haciendo que sus textos sean de difícil comprensión incluso para los especialistas (Allen (1988), 30).

2. La escritura **hierática** (*ieratika*) es una variante cursiva de la anterior casi tan antigua como ella. Llamada así en época grecorromana por ser empleada por los sacerdotes (Gardiner (1973), 8). Ocurre como resultado del aumento en la velocidad de la escritura y del uso del pincel que describe formas más redondeadas que los cinceles utilizados para grabar los monumentos. Es casi exclusiva de papiros aunque existen esporádicas inscripciones sobre piedra (Gardiner (1973), 8) llamadas hierático epigráfico (Malaise (2001), 14).

Cada signo hierático es reflejo de un signo jeroglífico, pero con el tiempo, los signos se abrevian mucho y aumenta el número de ligaduras entre ellos. En origen se escribían en columnas, para terminar adoptando una disposición horizontal (Malaise (2001), 14). Se lee, salvo raras excepciones, de derecha a izquierda.

No es raro encontrar un punto que separa agrupaciones con unas características determinadas como las líneas de un poema,...

Se escribe en hierático el egipcio antiguo y el medio coincidiendo con la escritura jeroglífica aunque en diferentes tipos de documentos, siendo el hierático una escritura que refleja aspectos más cotidianos. El neo-egipcio es escrito casi exclusivamente en hierático (Allen (1988), 6).

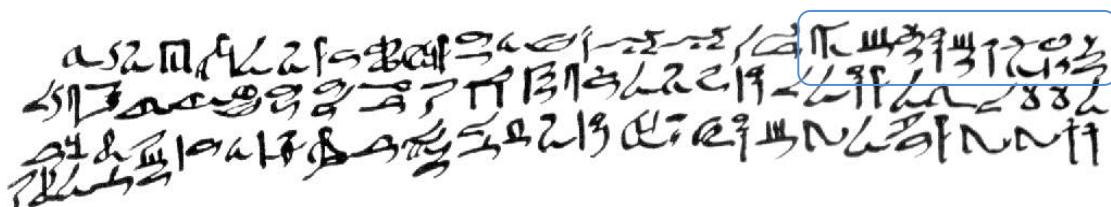


Ilustración 11. Fragmento de una placa del papiro Prisse donde se escribieron la Instrucciones para Kagemni y las Enseñanzas de Ptahhotep, describiendo el deterioro del hombre cuando llega a la vejez.

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

La transcripción jeroglífica del comienzo del texto enmarcado es



A finales del Segundo periodo intermedio es reemplazado por el demótico en sus usos más cotidianos.

En el Alto Egipto, alrededor de la XXVI dinastía, se utilizó en los documentos jurídicos y administrativos una forma mucho más abreviada, llamada **hierático cursivo o anormal** (Malaïse (2001), 14).

La mayoría de los autores para traducir un texto hierático lo transcriben a jeroglífico.

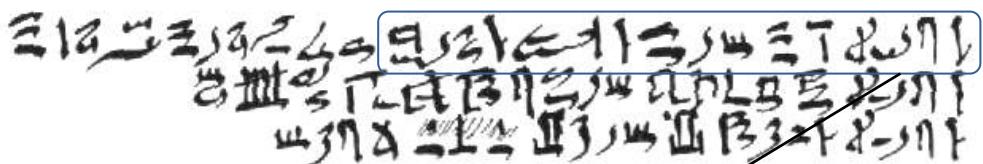
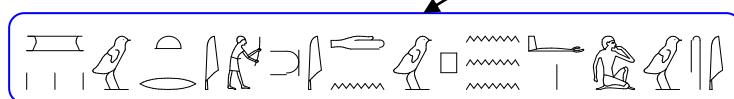


Ilustración 12. Himno a Senuseret III (Sesostris III). Placa III de los papiros de Kahun.



3. La escritura **demótica** (dhmotika\), también es llamada **encorial** o nativa.

Durante la XXVI dinastía, el poder central pierde poder y un nuevo tipo de escritura cursiva desarrollada primeramente en el norte del país se extiende por todo Egipto, suplantando en el sur al hierático anormal (Loprieno (1995), 22). Su nombre, que proviene del griego dhmotiko/v - 'popular', fue asignado por Clemente de Alejandría.

En ella se simplifican más los signos hieráticos de tal forma que su conexión con los signos jeroglíficos de los que derivan se hace casi imperceptible. Además, los determinativos genéricos han perdido, en gran parte, su función de clasificadores léxicos (Loprieno (1995), 23). La transcripción del demótico a jeroglíficos no es más que un ejercicio artificial y nunca fue practicado en la antigüedad (Loprieno (1995), 18) ya que es casi imposible reconocer los ancestros jeroglíficos de los signos demóticos (Allen (1988), 7). Los textos demóticos se transcriben con letras de nuestro alfabeto occidental, las mismas utilizadas para la transliteración de los signos jeroglíficos.

En la tabla los signos demóticos uniconsonánticos (tomada de [www.meritneith.de/](http://www.meritneith.de/demotisch.htm) demotisch.htm).

2	ʒ	I	j	III	y
---	---	---	---	-----	---

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

‘)	s	‘	r	w	↔	ll	b
‘-	p	‘	‘	f	‘	‘	m
- ‘	n	‘	‘	r	‘	‘	l
‘	h	‘	‘	h	‘	‘	h
‘ ‘	h	‘	‘	s	‘	‘	š
‘	k	‘	‘	q	‘	‘	g
‘	t	‘	‘	t	‘	‘	t
‘	d	‘	‘	d			

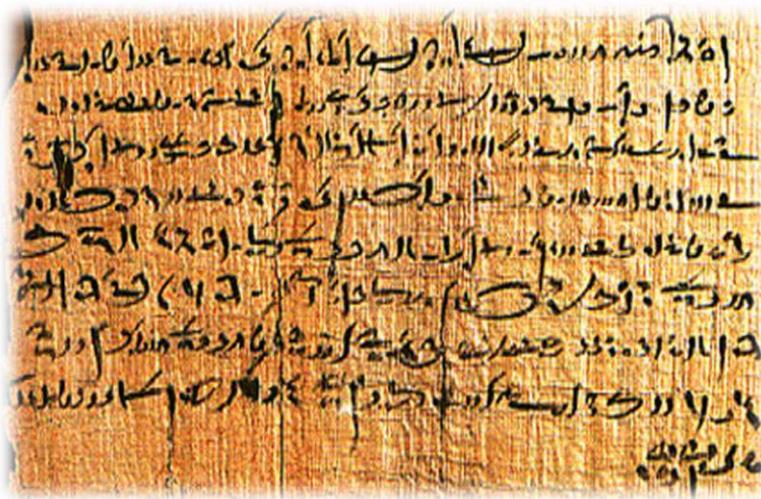


Ilustración 13. Contrato de la XXVI dinastía escrito en demótico (www.ancient-egypt.org).

La fase de la lengua egipcia llamada demótico es escrita exclusivamente con escritura demótica (Allen (1988), 7). Esta escritura coexiste con el hierático y la jeroglífica cursiva en textos religiosos y con la jeroglífica en inscripciones monumentales. Recordemos que la piedra de Rosetta está escrita, además de en lengua griega, en escritura jeroglífica y demótica.

La última inscripción demótica conocida hasta la fecha se ha fechado en el año 452 d.C. (Grandet (1997), 8; Loprieno (1995), 23)⁹ en la isla de Philae (Gardiner (1973), 11).

Algunos autores subdividen el demótico en tres períodos: **demótico temprano**, los textos escritos durante la XXVI dinastía y el periodo persa (XXVII dinastía)¹⁰, **demótico medio** en el periodo ptolemaico, y **demótico tardío** en las dos primeras centurias de nuestra era.

Un bonito esquema de cómo evolucionaron los signos en el Egipto faraónico se muestra a continuación. Estudiamos las diferentes formas del jeroglífico que representa el valor fonológico *gm*.

⁹ Algunos autores reflejan en sus trabajos que la última inscripción demótica conocida es un grafito fechado en el año 470 d.C. (MALAISE (2001), 15).

¹⁰ Durante el reinado de Amasis se convierte en la forma de escritura oficial y administrativa.

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

jeroglífico	
jeroglífico cursivo	
hierático antiguo	
hierático medio	
hierático tardío	
hierático de la XVIII dinastía	
demótico	

4. El **copto** es el término que se usa tanto para referirse a la última fase de la lengua egipcia como a la escritura que la expresa. Los primeros cristianos asentados en territorio egipcio sienten la necesidad de escribir los textos evangélicos para transmitirlos a las generaciones venideras. Para ello, desprecian la escritura demótica que consideran pagana y comienzan a traducir los textos bíblicos en caracteres griegos. Así aparece el copto. Es la única forma del egipcio en la que se escriben las vocales regularmente (Gardiner (1973), 3). En su estado clásico tiene un alfabeto constituido por 32 letras, 24 griegas

A	B	G	D	E	Z	Y	:
I	K	L	M	N	X	O	P
R	C	T	U	V	,	'	W

de las que 8 proceden de signos demóticos o agrupaciones de ellos para representar sonidos que no existen en la lengua griega. Las nuevas inclusiones son las siguientes: S 'chai' (⌚) con valor fonológico /ʃ/, F 'faɪ' (ܨ) con valor /f/, Q 'khai' en el dialecto bohaírico¹¹ (ܩ) con valor /x/, H 'hori' (ܪ), J 'djandja' (ܵ) con valor /cl/, { 'tchima' (ܴ) con valor /k^j/y] 'ti' (ܵ) con valor /ti/. El sonido /x/ en el dialecto akhmímico es escrito como |. Además d, g y z solamente se utilizan en las palabras griegas.

¹ ΟΥΣΕΒΡΑΙΟΣ ἍΡΩΜΕ [ῳδά] ΤΑΜΙΕ ΣΕΒΡΑΙ
ΟΣ ΛΥΦ ΩΔΑΥΜΟΥΤΕ [ερο]Ψ ΝΤΕΕΙΜΙΝΘ
ΧΕ ΠΡΟΣΗΛΥΤΟΣ ΟΥΠ[ΡΟΣΗΛ]ΥΤΟΣ ΔΕ ΜΑΓ
ΤΑΜΙΕ ΠΡΟΣΗΛΥΤΟ[Σ ± 9]. ΕΜΕ
ΣΕΦΟΟΠ ΝΘΕ ΕΤΟΥΨ[
ΛΥΦ ΣΕΤΑΜΕΙΟ ΝΣΗΚΟ.]

Ilustración 14. Inicio del evangelio copto de Felipe.

El texto copto dice: "Un hebreo hace a otro hebreo y tal persona es llamado prosélito,

¹¹ En el dialecto akhmímico se utilizó el signo I.

Cuadernos de Lengua Egipcia

La Escritura egipcia

pero un prosélito no hace a otro prosélito... justo como ellos... y hacen a otros del mismo modo que ellos mismos mientras otros simplemente existen"¹².

Se escribe de izquierda a derecha como nuestra escritura. En el dialecto sahídico, una barra superior (=b) marca una sílaba que no muestra una vocal completa en el sentido griego de la palabra (Loprieno (1995), 14).

En los dos primeros siglos de nuestra era se desarrolló un corpus de textos egipcios mágicos en letras griegas, con la adición de signos demóticos para suplir aquellos sonidos inexistentes en el griego, al que se ha llamado **copto antiguo** (Loprieno (1995), 24).

¹² Traducido de www.gnosis.org/naghamm/gop.html.

El Desciframiento de los jeroglíficos

PRIMERAS APROXIMACIONES

Muchos han sido los intentos para comprender la escritura jeroglífica a lo largo de nuestra era. Los propios griegos consideraron el sistema de escritura jeroglífico como una codificación mística de una sabiduría secreta (Allen (1988), 2). Un pasaje algo oscuro de la obra *Stromateis* de Clemente de Alejandría (Atenas (Grecia) 150 – 211/6) puede ser interpretado como una afirmación de que los jeroglíficos comprenden signos fonéticos (Gardiner (1973), 11).

Diodoro Siculo (Dio&dwrov Sikeliw&thv), historiador griego del siglo I se interesó por esta enigmática escritura, cuyo contenido, pensaba, era de naturaleza críptica, secreta y simbólica como apreciamos en estas palabras.

Su escritura no expresa los conceptos por medio de sílabas unidas la una a la otra, sino mediante el significado de los objetos que han sido copiados, y su significado impreso ha sido transmitido a través de la memoria y de la práctica.

Esta forma de ver la lengua del país africano es secundada por Plotinus (Plwtiuov), un filósofo, egipcio para algunos, que vivió sus días en el siglo III, con un carácter más despectivo.

Los jeroglíficos no son más que ideas platónicas expresadas en forma visual... en las que cada dibujo... es una clase de conocimiento o un deseo que revela al iniciado el conocimiento verdadero así como la esencia y sustancia de las cosas.

En el siglo V los propios egipcios habían perdido la capacidad de traducir su escritura pictográfica, pero su belleza y extrañeza hicieron que algunos sabios dedicaran parte de su tiempo a este empeño. Así Horapollo (Wrappo/l1wu), un egipcio helenizado, publica su bienintencionada obra *Hieroglyphiká*¹³, descubierta en la isla de Andros en 1422, donde realiza

¹³ Una traducción al inglés puede encontrarse en www.sacred-texts.com/egy/hh/index.htm.

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

una primera aproximación combinando apreciaciones correctas con significados alegóricos que no aclararon el panorama.



Ilustración 15. Páginas 128-9 de la *Hieroglyphica* de Horapolo (www.brooklynmuseum.org).

En ella explica que el jeroglífico de un ganso  sʒ 'hijo' es consecuencia del amor que los gansos sienten por sus crías, superior al de cualquier otra especie animal (Allen (1988), 8) y que el signo que representa una liebre  wn 'abrir' es debido a que este roedor permanece siempre con los ojos abiertos (Gardiner (1973), 11).

Basándose en la obra de Horapolo, Giovanni Piero Valeriano Bolzani (Belluno (Italia) 1477 – Padua (Italia) 1558) buscó los equivalentes simbólicos para todas las cosas del universo en los jeroglíficos egipcios, publicando su trabajo *Hieroglyphica sive de sacris Aegyptiorum litteris commentarii*, creyendo que todos los signos tenían reflejo en la tradición cristiana.

ATHANASIUS KIRCHER

Athanasius Kircher (Geisa (Alemania) 1602 – Roma (Italia) 1680), un jesuita alemán, relaciona directamente la escritura jeroglífica con el copto, pero sigue considerando a los jeroglíficos como un lenguaje místico muy alejado de la realidad.

Consideró la escritura china como una evolución oriental de la jeroglífica. Los grafemas chinos son de menor calidad porque representan ideas materiales o abstractas, pero no conllevan misterios ocultos como la escritura egipcia.

Los considero (hablando de los jeroglíficos) una escritura excelente, sublime y cercana a las abstracciones,



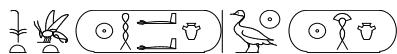
Ilustración 16. El jesuita alemán Athanasius Kircher (1602-1680).

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

con un encadenamiento ingenioso de símbolos que de un solo golpe de vista transmiten a la inteligencia del sabio un razonamiento complejo de nociones elevadas.

Esto le lleva a interpretaciones casi satíricas propias de una mente altamente imaginativa. El cartucho que contiene el nombre del rey Apries (Haa-ib-ra Uah-ib-ra),



...hijo de Psamético II, cuarto monarca de la XXVI dinastía, lo traduce como:

Los beneficios del divino Osiris son procurados por medio de ceremonias sagradas y de la cadena de Genios, en orden a que puedan obtenerse los beneficios del Nilo (Gardiner (1973), 12).

Que ahora traduciríamos 'el rey del alto y bajo Egipto quien alegra el corazón de Ra, el hijo de Ra quien mantiene el deseo de Ra.'

El cartucho que contiene el grupo de signos 'autocrator' (𓁃) que acompaña a los nombres de los emperadores romanos lo traduce

Osiris es el creador de la fertilidad y de toda la vegetación, y su fuerza engendradora es traída por el sagrado Mopht del cielo a su reino.

¿Cómo pudo llegar Athanasius Kircher a estas traducciones? Veamos un ejemplo. El jeroglífico ⲥ que es considerado el fonema 'r' en la actualidad, significaba 'cielo'; cualquiera de los pájaros era la representación de Osiris. Así ⲥ significaría 'Osiris en el cielo', cuando su significado real es 'grande'.

Sus aportaciones egiptológicas más sobresalientes se dan en el campo del copto. Los manuscritos conservados en la biblioteca del Vaticano no podían ser leídos por los occidentales. Si obra cumbre es *Prodromus coptus sive Aegyptiacus*, publicada en 1636, la primera gramática copta para la sociedad europea, creada a partir de los manuscritos coptos obtenidos por Nicolas-Claude Fabri de Peiresc (Belgentier (Francia) 1580 – Aix-en-Provence (Francia) 1637), propiedad de Pietro della Valle (Roma (Italia) 1586 – Roma (Italia) 1652). En ella sugiere que la lengua copta sería el camino a seguir para interpretar la escritura jeroglífica egipcia, lo que corrobora en *Lingua aegyptiaca restituta*.

Veamos ahora alguna de las equivalencias establecidas por el jesuita entre signos jeroglíficos y letras coptas, además de su asignación simbólica. La letra a copta provendría del signo Ⲉ (azada) con el valor simbólico de Agathodaimon, una de las divinidades adoradas en el periodo helenístico en Alejandría.

Su obra cumbre en egiptología es, sin duda alguna, *Oedipus Aegyptiacus*, basada según el propio autor, en seis pilares: la astrología caldea, los mitos griegos, la cabala hebrea, la alquimia árabe, las matemáticas pitagóricas y la filología latina. Combinando todos estos co-

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

nocimientos intenta dar significado a los jeroglíficos dentro de un ambiente dirigido por su fuerte convicción católica.

El pensamiento de Kircher se ve reflejado en las siguientes palabras.

Los pitagóricos conservaron las enseñanzas de su maestro que habían aprendido de los egipcios a través de enigmas y símbolos... Dios ha escondido las cosas a los sentidos comunes, ocultando su comprensión y conocimiento con paráboles... para que aquellos que desearan la verdadera sabiduría investigaran sobre los misterios ocultos a lo largo de las vías secretas...

PRECURSORES DEL “DESCIFRAMIENTO”

En el siglo XVIII el abad Jean Barthélemy (Cassi (Francia) 1716 – París (Francia) 1795) es el primero en sospechar que los cartuchos contienen los nombres de reyes y dioses, lo que resultaría fundamental para el posterior “desciframiento”.

En la primera mitad del siglo XVIII, William Warburton (Newark-on-Trent (Inglaterra) 1698 - 1779) parece haber adivinado la existencia de caracteres alfabéticos en las inscripciones egipcias (Wallis Budge (1988) (1988), 15).

George Zoëga (Daler (Dinamarca) 1755 – Roma (Italia) 1809) afirmó que los jeroglíficos deberían de ser letras y que los cartuchos, los óvalos que encierran inscripciones jeroglíficas, contenían el nombre de los reyes (Wallis Budge (1988) (1988), 16), lo que más tarde fue comprobado por otros autores.

LA PIEDRA DE ROSETTA

El hecho fundamental para conocer la lengua egipcia fue el hallazgo casual de la piedra de Rosetta en agosto de 1799 por un oficial del ejército francés de Napoleón llamado Pierre François Xavier Bouchard al excavar los cimientos del fortín Julien cerca de la desembocadura del Nilo en Rachid (Rosetta). Se trata de un bloque de granito gris con vetas rosas¹⁴ de 1,14 x 0,72 m. roto en la parte superior y en la esquina inferior derecha¹⁵, con una inscripción en dos lenguas, egipcio y griego, y tres escrituras, griega (50 líneas), demótica (32 líneas) y jeroglífica (14 líneas), que registra un edicto del año 9 del reinado (27 de marzo de 196 a.C.) de Ptolomeo V Epifanes (Ptolemai&ov



Ilustración 17. Piedra de Rosetta. Decreto de Ptolomeo V Epifanes escrito en dos lenguas (griego y egipcio) y en tres escrituras (griego, jeroglífico y demótico).

¹⁴ Antes de su limpieza se pensó que era de basalto negro y así aparece descrito en muchas obras.

¹⁵ Es posible que su altura alcanzara un tercio más que la actual.

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

Epiayauh&v – 210-181 a.C.), hijo de Ptolomeo IV Philopator y de Arsinoe III, concediendo privilegios a la clase sacerdotal. Actualmente se exhibe en el museo Británico de Londres,

aunque en honor a Champollion una reproducción¹⁶ de 11 x 8,5 m se expone en la plaza de las Escrituras en la ciudad natal del sabio francés.



Ilustración 18. Antoine Isaac Silvestre de Sacy, orientalista francés (1758-1838).

Una vez finalizada la contienda bélica, la piedra de Rosetta pasó a manos inglesas y se conserva en la actualidad en el museo Británico de Londres.

Aunque Antoine Isaac Silvestre de Sacy¹⁷ (París (Francia) 1758 – París (Francia) 1838) intentó sacar partido del documento, los primeros avances significativos se alcanzaron con el diplomático sueco Johan David Akerblad (Estocolmo (Suecia) 1763 – Roma (Italia) 1819), quien estudió la inscripción demótica de la piedra de Rosetta, y el científico inglés Thomas Young (Milverton (Inglaterra) 1773 – Londres (Inglaterra) 1829), una mente prodigiosa que lanzó, entre otras, la hipótesis de la teoría

ondulatoria de la luz.

Silvestre de Sacy, fue un orientalista francés de origen hebreo muy afamado en su época, autor de uno de los primeros trabajos sobre la piedra de Rosetta en 1802, intitulado *Lettre au citoyen Chaptal, au sujet de l'inscription égyptienne du monument trouvé à Rosette*, en el que apenas aporta datos significativos sobre el “desciframiento”. Su prestigio e influencia jugaron un papel decisivo en el conocimiento de la comprensión de la lengua egipcia a través de su escritura jeroglífica, pues tuvo correspondencia con los tres principales protagonistas de nuestra historia.

Las aportaciones de **Akerblad** fueron notorias en el estudio del demótico, identificando los sustantivos propios demóticos que aparecen en la piedra de Rosetta y otorgando valores fonéticos a 14 signos, construyendo un alfabeto demótico de 26 letras comparando el texto demótico con el copto, pero pensó que este tipo de escritura era puramente fonética, lo que limitó mucho su avance. Sus investigaciones se resumen en una carta *Lettre sur l'inscription égyptienne de Rosetta adressée au Citoyen Silvestre de Sacy, Professeur de langue Arabe à l'école spéciale des langues Orientales vivantes &c*¹⁸. Admite que el egipcio no escribe las vocales.

Young, médico y físico, descubridor de la interferencia de la luz en 1801 y impulsor de la teoría ondulatoria de la luz, observó que no era posible que todas las palabras demóticas estuvieran compuestas de signos solamente alfabéticos, creando un vocabulario demótico-

¹⁶ La reproducción fue realizada en basalto negro por Joseph KOSSUTH.

¹⁷ Autor de uno de los primeros trabajos sobre la piedra de Rosetta titulado *Lettre au sujet de l'inscription égyptienne du monument trouvé à Rosette*.

¹⁸ Una edición digitalizada de la obra se puede descargar en www.archive.org.

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

griego de 86 grupos (Gardiner (1973), 13).

El interés del erudito inglés por los jeroglíficos egipcios le vino de la mano de sir Williams **Rousse-Boughton** (Worcester (Inglaterra) 1742 - Londres (Inglaterra) 1821) quien había encontrado en la envoltura de una momia en la ciudad egipcia de Tebas un papiro escrito en jeroglífico cursivo. Estudió algunos papiros del *Libro de los Muertos* estableciendo una equivalencia entre la escritura cursiva (hierática) y pictórica (jeroglífica). Determinó que los nombres de Ptolomeo y Cleopatra estaban escritos en los cartuchos reales con una cierta similitud fonética a los nombres griegos que aparecían en la piedra de Rosetta. El contenido simbólico de los jeroglíficos perdía fuerza y la ganaba el componente fonético.

En 1814 concluye la traducción del texto demótico de la piedra de Rosetta, construyendo una lista de 86 palabras.

La mayoría de sus conclusiones sobre los jeroglíficos vieron la luz en su artículo *Egypt* que escribió para la *encyclopedia Británica*, por lo que no fueron universalmente conocidas, lo que más tarde conduciría a la lucha por la paternidad del "desciframiento". Fue en 1823 cuando apareció su obra *Account of the Recent Discoveries in Hieroglyphic Literature and Egyptian Antiquities*. Dentro de sus aportaciones destacan el reconocimiento del determinativo femenino y la visión de que en la escritura jeroglífica se mezclaban signos fonéticos con otros que no lo eran. Estos trabajos fueron comunicados a la Real Sociedad de Antigüedades en una carta fechada el 19 de mayo de 1814, ocho años antes de la publicación de Champollion, *Letter to the Rev. S. Weston respecting some Egyptian Antiquities*.

Veamos de su puño y letra en una carta enviada a Silvestre de Sacy el 3 de agosto de 1815.

El número de caracteres radicales es limitado, y parece que estos caracteres no son independientes el uno del otro, y una combinación de dos o tres de ellos son frecuentemente empleados para formar una palabra, y quizás puedan representar una idea sencilla... es imposible que todos los caracteres puedan ser los dibujos de las cosas que representan, pero alguno de los símbolos... tienen una manifiesta relación con los objetos denotados por ellos... y 'rey' es indicado por una clase de planta y un insecto, que se ha dicho que es una abeja; mientras que un número perceptible de caracteres no tienen conexión con las ideas unidas a ellos, aunque pudiera existir un parecido real o metafórico...

Diseñó un pequeño diccionario jeroglífico de unas 200 palabras muchas de ellas presentes en la piedra de Rosetta, publicado en el capítulo VII de su artículo *Egypt*. Frente a algu-



Ilustración 19. Retrato del científico inglés Thomas Young (Milverton 1773 - Londres 1829).

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

nos aciertos, comete errores graves, a Amenhotep le llama Tithons y a Senuseret (Sesostris), Heron.

CHAMPOLLION

La gran mayoría de los estudiosos de Egipto consideran a Jean-François **Champollion** (Figeac (Francia) 1790 – París (Francia) 1832), más tarde apodado 'el joven', el verdadero padre del 'desciframiento'. Nació en una pequeña aldea del departamento de Lot, Figeac, un 23 de diciembre, hijo de un librero, Jacques Champollion, y de Jeanne-François Gualieu. Su nacimiento estuvo rodeado de una serie de acontecimientos extraños, como la enfermedad de su madre y su córnea amarilla, más propia de un oriental.

Fue el primero en identificar diferentes tipos de signos en la escritura: signos fonéticos (mono-consonánticos y pluri-consonánticos) y determinativos genéricos con valor semántico, no fonético.

Alexandre Lenoir¹⁹ acaba de publicar una obra, sólo un folleto, 'La Nouvelle Explication', con el desciframiento total de los jeroglíficos. ¡Imagínate lo que esto significa!

Nada más lejos de la realidad.



Ilustración 20. El obelisco descubierto por W. J. Bankes en la isla de Philae y expuesto en el jardín del palacio de Kingston Lacy.

De una gran trascendencia en el "desciframiento" fue el descubrimiento en la isla de Philae por W. J. **Bankes** (Dorset (Inglaterra) 1786 - 1855) de un obelisco de granito rojo con una inscripción jeroglífica en columna a cada lado y 24 líneas de texto griego en la base (Wallis Budge (1988), 18), relativa a una petición de los sacerdotes de Philae a Ptolomeo VIII Evergetes II, apodado Physcon (182-116 a.C.) y su esposa Cleopatra II, que actualmente se conserva en los jardines del palacio de Kingston Lacy.

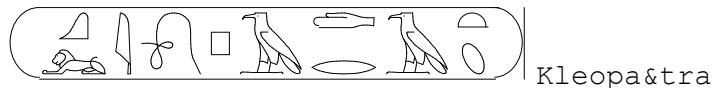
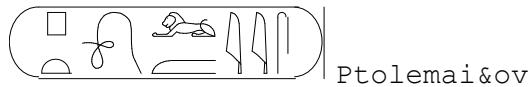
Champollion observó que el cartucho de Ptolomeo, repetido varias veces en el obelisco de Philae, también se encontraba en el texto egipcio de la piedra de Rosetta en el lugar que se correspondía con sus equivalentes griego y demótico. Ahora solamente había que comparar los cartuchos de Ptolomeo y Cleopatra en el obelisco para establecer semejanzas y delimitar el punto de inicio de su lectura. Parece que con anterioridad, el genio francés había encontrado el nombre de Cleopatra en el papiro demótico *Casati* (Gardiner (1973), 14).

Al comparar los cartuchos de Ptolomeo y Cleopatra

¹⁹ Una copia digital del manuscrito se puede descargar en www.archive.org.

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos



... encuentra varios signos comunes que rápidamente identificará como fonéticos, al menos en los nombres presentes en los cartuchos. De esta forma establece el orden de lectura del cartucho y las siguientes correlaciones



Ilustración 21. Jean-François Champollion (1790-1832) retratado por León Cogniet en 1831.

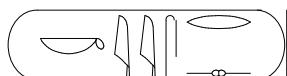
Simplemente hay que comparar con los nombres griegos para terminar de concretar las equivalencias: □ (P), △ (T), ⚭ (O), ⚮ (L), ⚰ (M), ⚱ (I); ⚲ (S); ⚴ (K); ⚵ (E); ⚹ (A); ⚻ (T) y ⚽ (R).

Tras estas comparaciones surgen varias dudas que hay que solventar:

1. Hay dos letras que representan el mismo sonido, △ (T) y ⚻ (T). Champollion compara el cartucho del obelisco con cartuchos de otras reinas de nombre Cleopatra (Cleopatra) y observa que ambos dibujos son intercambiables, lo que indica que su pronunciación es semejante, son consonantes homófonas, como ya había advertido Young años antes.

2. Los dos últimos signos del cartucho de la reina Cleopatra no tienen equivalente fonético. Thomas Young había demostrado que estos dos signos aparecían siempre al final de los nombres de diosas (Wallis Budge (1988), 21) por lo que tendrían que representar la terminación del femenino. Champollion lo comprueba con cartuchos de otras reinas (el que contiene el nombre de Berenice (Berenice) lleva la misma terminación).

Tras este descubrimiento se dedica a estudiar diferentes cartuchos de los emperadores romanos, como el título de César (Caesar),

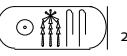


Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

... comprobando su deducción anterior y estableciendo nuevas correlaciones fonéticas.

Ahora había que comprobar que los nombres de los reyes del periodo dinástico seguían las mismas reglas.

Por aquellos años recibe del arquitecto francés Jean-Nicolas **Huyot** (París (Francia) 1780 – París (Francia) 1840) copias de inscripciones de algunos templos egipcios Al trasladar esta hipótesis a reyes egipcios del periodo dinástico realizará otro descubrimiento clave para el "desciframiento". Estudia, el cartucho procedente del templo de Abu Simbel  ²⁰. Por sus conocimientos de copto sabe que sol se pronuncia "ra" y de las equivalencias fonéticas con el griego los dos últimos signos son 's'. Así lee Ra--ss).

Una vez descifrado el ideograma del sol (○) como *r* y los uniconsonánticos 's', observa que el signo  en el texto jeroglífico de la piedra de Rosetta se corresponde con la palabra 'nacimiento' en el texto griego *geue&qlia* (Gardiner (1973), 15), que en copto es mice completando el cartucho Rameses, dando un valor biconsonántico al mismo.

El "desciframiento" se estaba forjando. Comprueba las hipótesis preestablecidas con el cartucho  *Dhwty-ms*. Enseguida reconoció el ibis sagrado (*Ibis religiosa*), representación del dios Djehuty (Thot), y comprendió que se trataba del nombre de uno de los reyes de la XVIII dinastía, Thutmose.

La escritura jeroglífica está compuesta de signos fonéticos (uni o multiconsonánticos), signos ideográficos () y signos determinativos (). "Los jeroglíficos están descifrados".

Anuncia su descubrimiento el 29 de septiembre de 1822 en la famosa carta *Lettre à M. Dacier, relative à l'alphabet des hiéroglyphes phonétiques employés par les Égyptiens pour inscrire sur leurs monuments les titres, les noms et les surnoms des souverains Grecs et Romains*, en la que no hace mención alguna de los nombres de los reyes del Reino Nuevo, cuyo descubrimiento fue objeto de una obra de mayor calibre, *Précis du système hiéroglyphique des Anciens Egyptiens* publicada en 1824, que provocó reacciones enfrentadas: el rechazo de su antiguo profesor Silvestre de Sacy, el reclamo

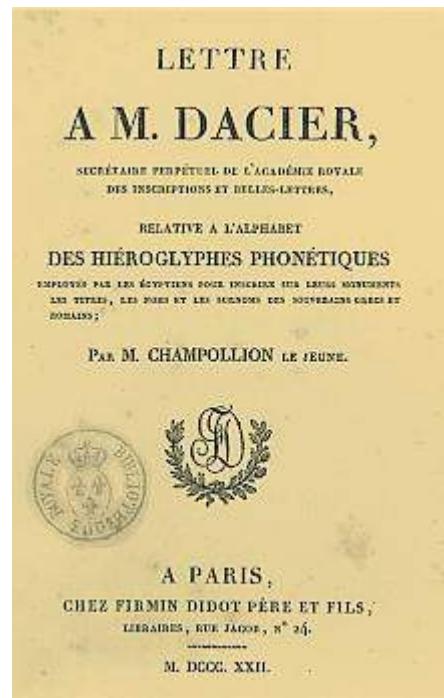


Ilustración 22. Portada de la célebre carta de Champollion a M. Dacier relativa al alfabeto de los jeroglíficos fonéticos.

²⁰ El cartucho completo estudiado por Champollion procedente del templo de Abu Simbel era más complejo  *R^c-mss mr(y) Jmn* 'Ramsés el amado de Amón', pero lo hemos simplificado para una mejor comprensión del procedimiento seguido por el francés.

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

de los derechos del “desciframiento” por parte del sabio inglés Thomas Young y el beneplácito del duque de Blacas, quien animará al rey para financiar los estudios de Champollion en la colección Drovetti, primer paso para la profundización de Champollion en sus tesis.

El incontestable éxito de Champollion se basa en su sagacidad

... el empleo de los caracteres fonéticos una vez constatado en la escritura demótica, debía naturalmente concluir que ya que los signos de la escritura popular eran... tomados prestados de la escritura hierática o sacerdotal... y que (éstos) son representación abreviada... la escritura jeroglífica debería tener un cierto número de signos dotados de la facultad de expresar sonidos; en una palabra que existen igualmente una serie de jeroglíficos fonéticos...

Concluyendo

...Es un sistema complejo, escrito de forma figurativa, simbólica y fonética a la vez, en el mismo texto, en la misma frase, y diría que en la misma palabra.

UN CAMINO DE ESPINAS

La historia narrada hasta aquí podría parecer tranquila, casi un camino de rosas, de no haber sido por la lucha por la paternidad del “desciframiento”, pero como veremos a continuación estuvo salpicada de intrigas que es necesario conocer para tener una visión más amplia del problema.

Silvestre de Sacy, maestro de Champollion, no tiene ninguna confianza en su pupilo, ni en su capacidad investigadora ni en la honestidad de su trabajo, aunque un trasfondo de envidia podría encontrarse en su correspondencia. Veamos algunos fragmentos de cartas dirigidas por el francés a Thomas Young.

Pongo más confianza en las luces y en la crítica de M. Akerblad que en las de Champollion, pero hasta que no se haya publicado algún resultado de su trabajo es justo suspender mi juicio...

En una misiva fechada en julio de 1815 leemos

Voy a daros un consejo, no comuniquéis vuestros descubrimientos a M. Champollion. Podría pretender enseguida la prioridad. Busca en muchos lugares de su obra hacer creer que ha descubierto muchas palabras de la inscripción egipcia de Rosetta. Tengo el temor de que no es más que charlatanería. Y añado que tengo fuertes razones para pensar lo... si hubieran²¹ hecho progresos reales en la lectura del texto egipcio, se habrían apresurado a hacer público al menos parte de su descubrimiento. Sería una modestia bien rara de la que cada uno de ellos no me parece capaz

La pregunta que se hacen muchos estudiosos del tema es si el genio francés conocía

²¹ Habla de Champollion y otros pretendientes al “desciframiento”.

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Desciframiento de los Jeroglíficos

los trabajos de Thomas Young. Estudiando de nuevo la correspondencia entre los personajes de la historia encontramos una carta del inglés a Champollion.

No sé si por azar, M. de Sacy, con quien sin duda estáis en correspondencia, os ha hablado de un ejemplar que le he dirigido de mi traducción conjunta con la explicación de las últimas líneas de caracteres jeroglíficos...

Al parecer, Silvestre de Sacy, fue juez y parte en toda esta aventura.

Bases de la escritura jeroglífica

CARACTERÍSTICAS GENERALES

El sistema **jeroglífico** es una combinación de signos que combinan principios fonológicos y semánticos (Loprieno (1995), 12) que se presentan, de forma diferente al castellano, escritos en líneas o en columnas, de izquierda a derecha o de derecha a izquierda, siguiendo muchas veces criterios estéticos, facilitando la creación de inscripciones simétricas (un claro ejemplo de lo que decimos aparece en la ilustración de la derecha).

Cada signo es el dibujo de una persona, animal o cosa del entorno egipcio de la época. Algunos autores los clasifican en largos (con predominio del eje longitudinal), anchos (con predominio del eje transversal) y pequeños (sin predominio de ejes). Los jeroglíficos tienden a ocupar cuadrados o rectángulos imaginarios. Observemos los signos de los recuadros: el recuadro negro contiene dos signos largos ocupando el cuadrado (), mientras que el cuadrado verde tiene un signo ancho en la parte superior y dos signos pequeños en la inferior (). Los signos de diferentes formas suelen centrarse (Allen (1988), 5) lo que confiere al conjunto una gran belleza estética.

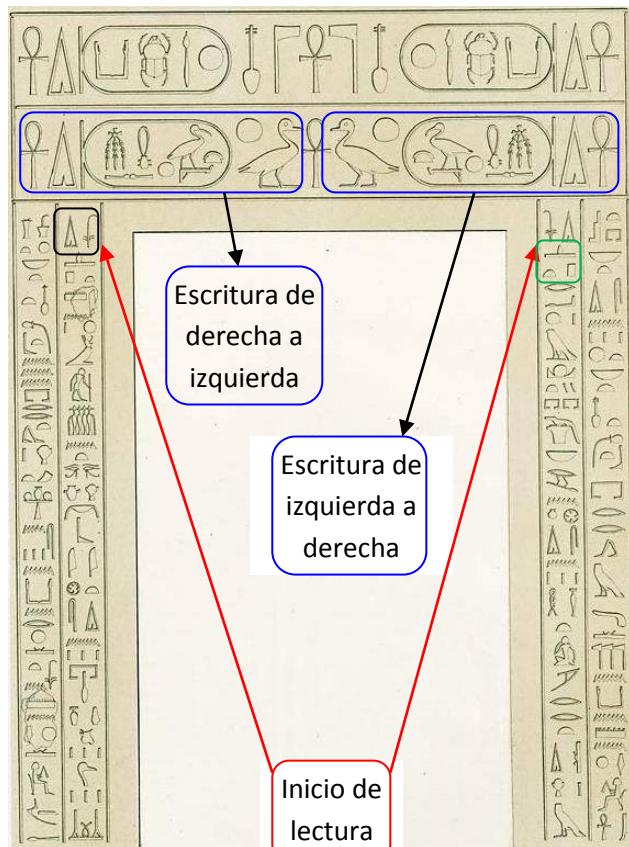


Ilustración 23. Inscripción de Aakheperkara (Thutmosis I) en Silsila oeste (Lepsius, *Denkmäler*, Abth III, Bl. 8c).

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

¿Cuál es la dirección de inicio de lectura de un texto? La escritura jeroglífica se lee habitualmente de derecha a izquierda, pero, en ocasiones, y por razones especiales, invierte la lectura de derecha a izquierda (Gardiner (1973), 25). Por eso se hace necesario conocer donde comienza la lectura.

En general hay que buscar el lado hacia donde miran las figuras. Si éstas lo hacen hacia la derecha (↗), la lectura se efectúa de derecha a izquierda; si lo hacen al contrario, miran hacia la izquierda (↖), la lectura es de izquierda a derecha. Hay algunas excepciones cuando el texto se encuentra en columnas verticales (Gardiner (1973) 25, nota 1) que afecta al orden de las columnas, pero no al de los signos que veremos a continuación, excepto en llamada **escritura retrógrada**, rara, que se da en ciertos textos mágicos o religiosos como los *Textos de los Sarcófagos* donde se invierte la orientación individual de cada signo (Grandet (1997), 18, nota 2).

Dentro de una fila o columna **¿cuál es el orden de lectura de los signos?** Como norma general, los signos de arriba antes que los de abajo y los del lado de inicio de la lectura antes que los del lado opuesto.

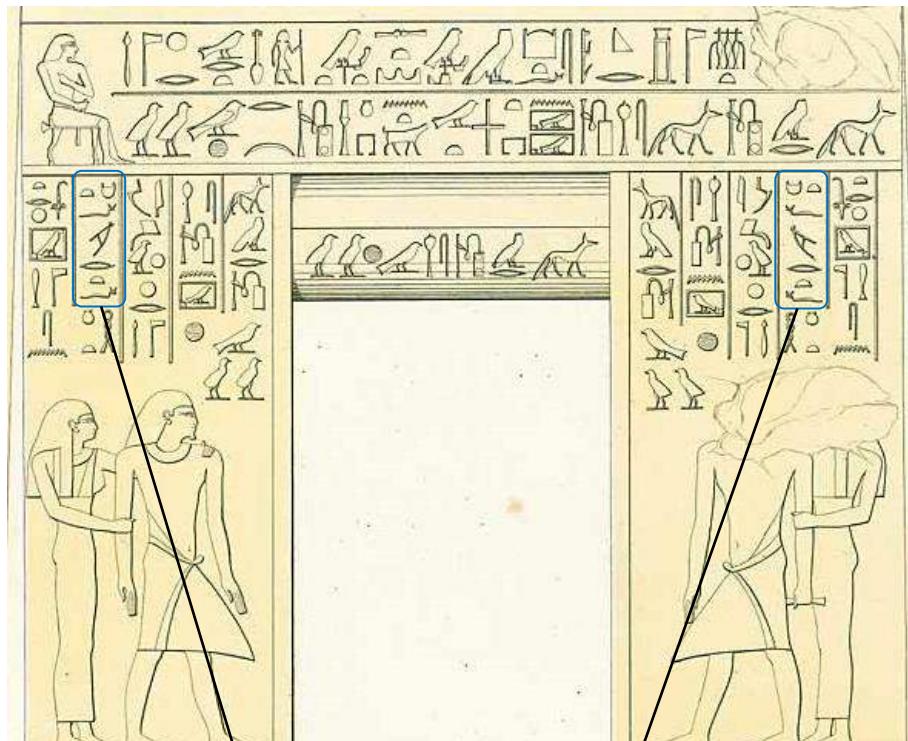


Ilustración 24. Falsa puerta del responsable de los escribas e inspector de los escribas Urkhuu, procedente de Guiza (Lepsius, *Denkmäler* band III, 95).

El orden de lectura de los signos del recuadro es



Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

La traducción es 'su esposa, su amada (*hmt.f mrt.f*).

Observad que la línea vertical no llega hasta el final. Esta regla tiene varias excepciones que es necesario conocer para no confundir el orden real (el de transliteración) con el aparente (el que observamos en el grabado). Son lo que comúnmente se han llamado **trasposiciones gráficas** (los signos son cambiados de orden por motivos estéticos) y **trasposiciones honoríficas** (alteración en el orden de los signos por motivo de respeto que estudiaremos más profundamente más adelante).

Las **trasposiciones gráficas** más frecuentes son:

1. Los signos pequeños suelen colocarse bajo el pecho de un ave (Ⓐ) cuando deberían ir detrás (el orden real de los signos en el ejemplo es Ⓑ Ⓒ Ⓓ).
2. Los signos verticales finos suelen situarse delante de un ave (Ⓑ) cuando deberían ir detrás (Ⓐ Ⓑ).
3. Los signos pequeños que deberían situarse tras dos largos (Ⓐ Ⓑ Ⓒ) se colocan en medio de ellos para economizar espacio (Ⓐ Ⓒ Ⓑ).
4. Se tiende a agrupar los signos pequeños sobre uno largo: Así se escribe *hft* (Ⓐ) por (Ⓐ Ⓑ Ⓒ).

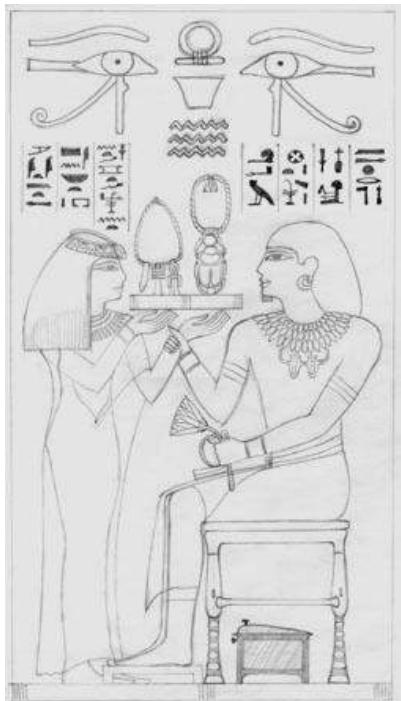


Ilustración 25. Copia de un grabado de la tumba de Sennefer.

En raras ocasiones y como signo de evolución de la lengua hay **trasposiciones consonánticas** (la palabra *qmʒ* Ⓑ Ⓒ Ⓓ llega a escribirse Ⓑ Ⓒ Ⓓ Ⓕ, cambiando el orden de *m* Ⓒ y *ʒ* Ⓓ).

Notaremos aquí que un mismo signo puede colocarse de forma horizontal o vertical según se ajuste a una mejor estética (━ o ┄).

Cuando los jeroglíficos acompañan a **representaciones de seres humanos o divinidades a modo de viñetas**, los jeroglíficos siguen la misma dirección que la mirada del personaje representado, lo que se puede apreciar en el grabado de la tumba de Sennefer que mostramos. A la izquierda, la mujer presentando unos collares a Sennefer. Sus jeroglíficos se leen a partir de la tercera columna de la izquierda, desde donde miran las figuras "Su hermana, su amada, la cantora de Amón y señora de la casa, Meryt, jus-

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

tificada" (*snt.f mrt.f šm^cyt nt / Jmn nbt pr / Mryt m^c3t-hrw*). A la derecha, Sennefer recibiendo la ofrenda. Sus jeroglíficos se leen a partir de la cuarta columna de la derecha desde donde miran las figuras "El principal en la ciudad del sur, Sennefer, justificado ante el buen dios" (*h3ty-^c m / njwt rsy / Sn-nfr / m^c-hrw hr ntr nfr*).

En la mayor parte de las publicaciones egiptológicas que contienen signos jeroglíficos se dibujan de izquierda a derecha como nuestro alfabeto. Para indicar el sentido original de la escritura se marcan flechas: (←) indica líneas que se leen de izquierda a derecha; (→), indica líneas que se leen de derecha izquierda (Grandet (1997), 20, nota).

TIPOS DE LOS SIGNOS

Los pictogramas jeroglíficos se pueden clasificar en dos grandes grupos:

1. **Fonogramas.** Signos que originalmente expresaban objetos o ideas (Gardiner (1973), 8) y evolucionaron a la representación de uno (uniconsonánticos), dos (biconsonánticos) o tres (triconsonánticos) sonidos consonánticos o semivocálicos (*i, w*), pues la escritura jeroglífica **no muestra las vocales** (lenguas como el fenicio, el hebreo y el árabe omiten las vocales en la escritura (Gardiner (1973), 9)), solamente el esqueleto consonántico.

Su valor fonológico deriva del nombre de la entidad representada siguiendo el **principio de "rebus"** de forma semejante a los jeroglíficos de los diarios. Un "rebus" es un mensaje deletreado en dibujos que representa sonidos más bien que las cosas que están dibujadas en ellos (Allen (1988), 3).



El dibujo que muestra una barra de pan y el talón del pie, representaría la palabra "pantalón" (PAN+TALÓN) que no tiene ninguna relación con los componentes que la forman.

En egipcio si 'agua' se escribe icónicamente por el signo mw, este valor fonológico es adquirido por este mismo signo cuando funciona como biconsonántico en otras palabras no relacionadas con ella. Los egipcios lo aplicaron para dar valor fonológico a los signos siguiendo dos principios: el **consonántico**, solamente una parte del contenido consonántico de la palabra original se conserva en el fonograma, en general, las consonantes más fuertes ,y el **acrofónico**, según el cual el fonograma conserva solamente la primera consonante del sonido de la entidad representada (Loprieno (1995), 12). Por ejemplo el signo q deriva de q33 eliminando las últimas consonantes, que además son las más débiles (Lefèvre (1955), 13).

1.1. Los **signos uniconsonánticos**, mal llamados "alfabéticos", de los que desconocemos el nombre egipcio (los nombraremos por el objeto que representan o por el

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

sonido que indican; así  es 'w' o el pollo de codorniz) son los más corrientes y determinan los sonidos de las consonantes egipcias. Siempre se usan combinados con otros signos jeroglíficos, nunca solos (Allen (1988), 13). Se muestran en la tabla siguiente:

 Buitre egipcio	 Juncos floreado	 Dos juncos	 Brazo	 Pollo de codorniz	 Pierna	 Pedestal
 Víbora corneada	 Lechuza	 Agua	 Boca	 Refugio de cañas	 Trenza de lino	 Placenta
 Cuerpo de un animal	 Ropa tendida	 (z) Cerrojo	 Estanque	 Colina	 Taza	 Pedestal para jarra
 Pan	 Ropa atada	 Mano	 Serpiente			

Con la evolución del lenguaje algunas otras consonantes llegan a cambiar: *d* > *dj*; *t* > *tj*; *h* y *ħ* se intercambian algunas veces. Existen muchos otros cambios evolutivos que se escapan de la intención de este trabajo.

Los signos para *j* y *w* representan sonidos consonánticos, pero están muy relacionados con las vocales 'í' y 'ú' de ahí que se les llame semi-vocálicos (Gardiner (1973), 28) y se les omite con mucha frecuencia en la escritura.

Hay algunas variantes que conviene conocer: las dos plumas  *y*, pueden escribirse  *y* y no suelen encontrarse al comienzo de una palabra en egipcio medio excepto para la interjección  *yh*, pero en neo-egipcio es más frecuente (   *ym* 'mar'); el pollo de codorniz  *w* es representado con frecuencia por una espiral  sobre todo en hierático (la escritura jeroglífica no lo utiliza con frecuencia hasta la XVIII dinastía - Lefèvre (1955), 15); el biconsonántico  *im* toma el valor de la lechuza  *m* en algunas ocasiones a partir de la inscripción de Kamose (Lefèvre (1955), 15); la  *n*, puede verse como la corona del bajo Egipto  (raro antes de la XVIII dinastía - Grandet (1997), 16, nota 2) por acrofonía de *nt*, o en algunos casos como el signo de negación ; por último,  toma el valor de  *t* en casos aislados de los *Textos de las Pirámides* por acrofonía de *tj* (Lefèvre (1955), 15).

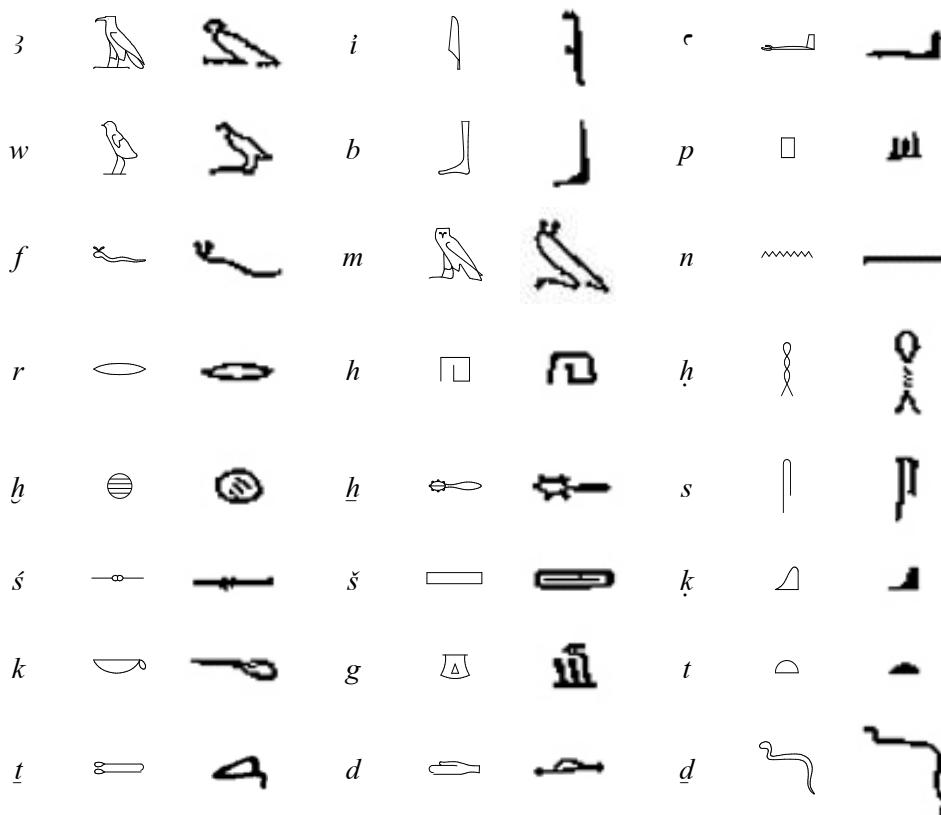
Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

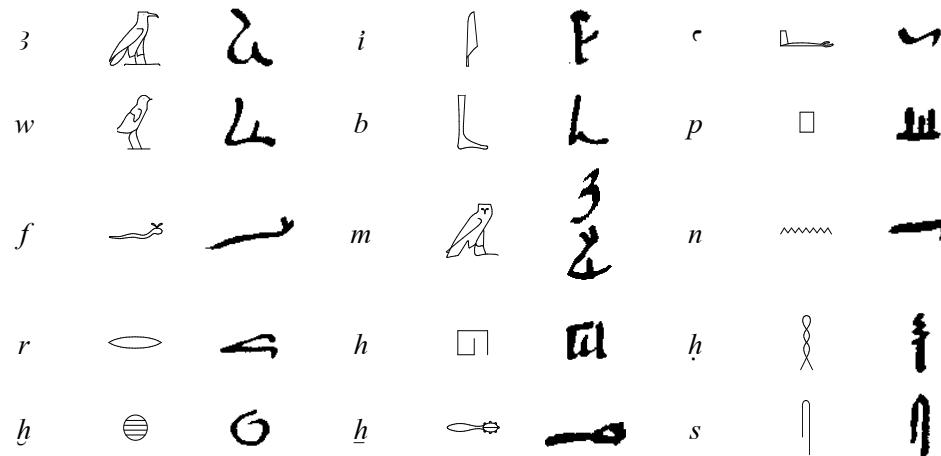
No hay un signo fonético específico para expresar la 'l' hasta el demótico donde se crea por combinación de  (Loprieno (1995), 13).

Es imprescindible estudiar el orden de los signos uniconsonánticos porque es el que aparece en los diccionarios de jeroglíficos.

Mostramos a continuación un listado de los uniconsonánticos en escritura jeroglífica cursiva.

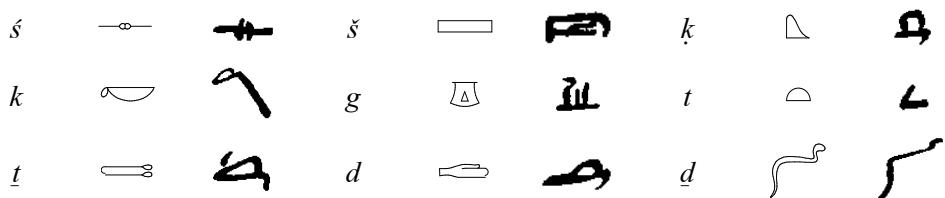


... que podemos comparar con una de las posibles escrituras de los uniconsonánticos hieráticos.



Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica



1.2. Los signos **biconsonánticos**. Son fonogramas que expresan dos consonantes. Los principales ordenados por la segunda consonante se muestran en la tabla.

			²²			

²² En textos jeráticos se usa frecuentemente para el mismo valor fonológico.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

Es necesario conocer que una misma secuencia biconsonántica puede estar representada por varios signos (y para *mr*) y lo contrario, el mismo biconsonántico puede representar dos combinaciones consonánticas diferentes (para *mr* y *zb*).

1.3. Los **signos triconsonánticos**. Son fonogramas que expresan tres consonantes. Los más frecuentes se citan en la tabla siguiente ordenados por la primera consonante.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

s3b	s3b	s3t	sj3	sw3	swn
sb3	spr	snd	shm	sht	ssm
ssr	stp	sdm	smc	sms	sn
sp	ssr	k3p	grg	tyw	dw3
dbn	dmd	dsr	dm	db3	dbc

De forma semejante a los biconsonánticos, algunos de ellos pueden hacer referencia a dos secuencias fonéticas diferentes (expresa tanto 'b3' como 'shm') o por el contrario, dos triconsonánticos pueden expresar la misma fonética (para *hnt* sirve tanto como). De hecho un mismo signo puede ser biconsonántico en unos casos y triconsonántico en otros, (es el caso de el biconsonántico *sk* y el triconsonántico *w3h*).

Por otro lado, el signo *ntr*, en muchas ocasiones es un logograma y suele escribirse sin el trazo vertical.

2. Semagramas²³. Los signos que siguen habitualmente a una secuencia fonética clasificando la palabra dentro de un grupo semántico se llaman **determinativos genéricos**, que se hacen más frecuentes en el egipcio medio (Allen (1988), 3), siendo excepcionales en el Reino Antiguo hasta la VI dinastía (Lefèvre (1955), 24).

La función de éstos es doble: por una parte indicar que los signos que lo preceden son signos fonéticos y diferenciar la palabra de otra con la misma secuencia consonántica, además de incluirla en un grupo semántico concreto. La mayor parte de los signos jeroglíficos pertenecen a esta categoría y no se transliteran ni se traducen. No es necesario aprenderlos, se van asimilando con el uso.

En ocasiones, los determinativos se colocan no detrás de una secuencia fonética sino de una expresión compuesta de varias palabras, como en *jmy-r(3)* 'arquitecto', literalmente 'responsable de los trabajos'.

Existe un determinativo llamado **signo de reemplazamiento**, el trazo oblicuo (), que sustituye muchas veces a signos de dibujo complicado en los textos hieráticos. Así no es infrecuente encontrar *ms* por 'dar a luz' (Lefèvre (1955), 23).

²³ Ideogramas en la gramática de GARDINER (1973).

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

Considerando que la lengua egipcia carece de signos de puntuación para diferenciar las distintas frases y de huecos que separan las palabras (se adosan unas con otras sin solución de continuidad²⁴), los determinativos ayudan al lector a reconocer los signos fonéticos constitutivos de una palabra, aquellos que se encuentran delante de él. Por otro lado, en una escritura que no expresa las vocales de la lengua hablada hasta la llegada del copto, diferencian significados tras la misma secuencia fonética. Supongamos que el castellano no expresara las vocales, entonces las palabras cana, cena, cono y cuna se escribirían “cn”, por lo que la elección de su significado dependería en gran parte del contexto. Aquí es donde entran en juego los determinativos. Así si en un texto nos encontráramos con  mn no podríamos tener certeza de su significado, ya que varias palabras tienen esa secuencia. Sin embargo, la presencia del determinativo genérico es fundamental en la comprensión. Así  mn con el determinativo genérico  , un papiro enrollado utilizado en palabras con significado abstracto, es el verbo ‘ser firme’, mientras que  mn con el determinativo  , un gorrión, utilizado en las palabras relacionadas con calamidades, es el verbo ‘sufrir’²⁵.

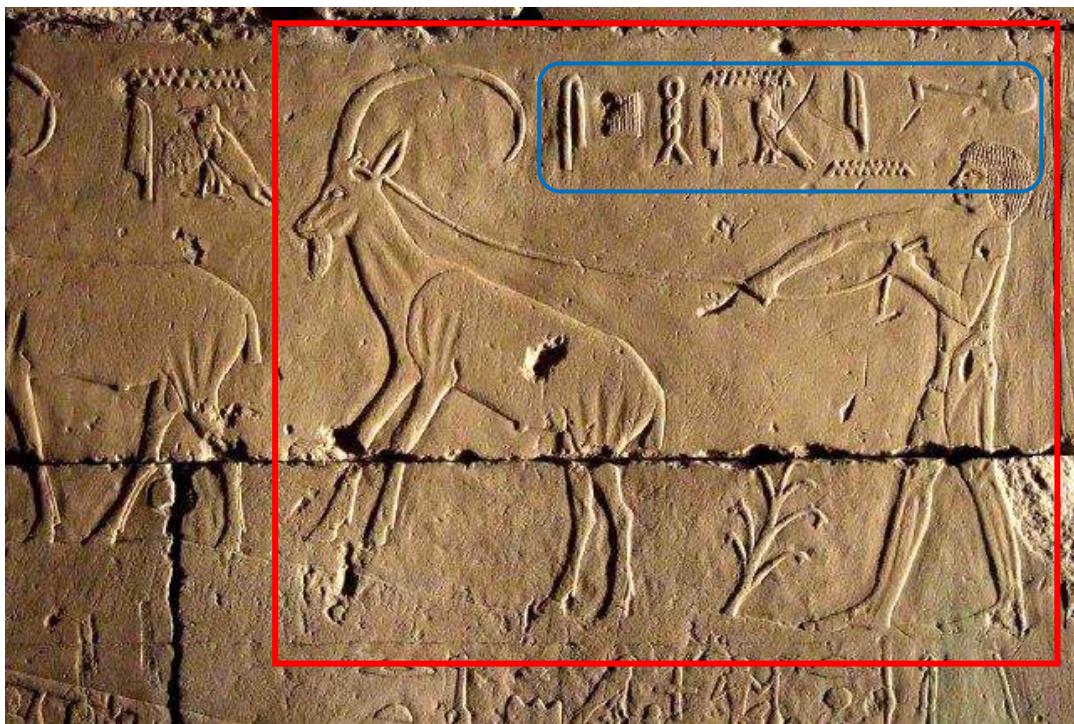


Ilustración 26. Escena de caza de la tumba de Raemkai (tomada de failedartists.com).

Una de las características del arte egipcio es la incorporación de las figuras a la escritu-

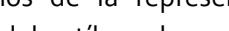
²⁴ ‘El pájaro canta en un árbol’ aparecería en un texto sin separación de palabras ‘elpájarocantaenunárbo’, lo que a primera vista hace difícil su comprensión para una persona que no conozca bien la lengua en la que está escrita. Como además omiten las vocales, tendríamos ‘Ipjrcntnnrbl’. De una forma semejante se escribe la escritura jeroglífica.

²⁵ Uno de los problemas de la lengua egipcia es la ausencia de determinativos en muchas ocasiones, lo que hace que sea el contexto un instrumento muy útil a la hora de encontrar el significado exacto de una palabra.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

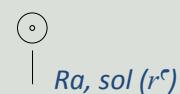
ra, los objetos representados pueden ser determinativos de las palabras que se incluyen en el texto (Grandet (1997), 31).

Estudiemos el texto jeroglífico de la figura  *sph nj3 jn nw(y)* 'El alcanzar la cabra por el cazador'. En un primer vistazo observamos la carencia de determinativos genéricos, pero si nos abstraemos de la representación y nos fijamos simplemente en la escritura, vemos que las figuras del antílope, la cuerda y el cazador son los determinativos. El texto quedaría así . La única palabra que carece de determinativo es la preposición *jn* por tratarse de un vocablo gramatical (Grandet (1997), 31).

Existen determinativos que no encuadran la palabra dentro de un grupo semántico sino que son un reflejo de la fonética. El ejemplo típico que aparece en todas las gramáticas es la inclusión del determinativo de 'jirafa' ( sr) en el verbo 'predecir' ( sr) que tiene una secuencia consonántica igual, pero sin relación semántica. Estos signos son llamados **determinativos fonéticos**.

3. Ideogramas o logogramas. En algunas ocasiones los semagramas no siguen a un grupo de signos fonéticos sino que expresan de forma icónica (pictogramas (Adkins (2002), 29) – el dibujo  significa 'escarabajo') o simbólica el objeto que describen o una acción relacionada con él (una vela hinflada por el viento  representará el viento, una especie de metonimia, designar algo con el nombre de otra cosa tomado el efecto por la causa o viceversa), la profesión por el instrumento, el continente por el contenido,... Son llamados logogramas o más frecuentemente **ideogramas**²⁶ (se define como una imagen convencional o símbolo que en la escritura de ciertas lenguas significa una palabra, morfema o frase determinados, sin representar cada una de sus sílabas o fonemas). Por sí solos estos signos no serían un método viable de escritura porque el número de objetos a representar es innumerable y, además, existen vocablos de significado abstracto de difícil representación. Además, un signo podría tener diferentes significados (por ejemplo, el signo de un barco , podría significar tanto 'barco'    dpt, como 'navegar río arriba, hacia el norte'   hd).

Algunos logogramas son:



6



1



boca (r)



ka (k3)



1

²⁶ El término proviene del griego (*idea* έδεια – y *escritura* γράμμα).

Ideogramas puros en la gramática de GARDINER (1973). ADKINS (2002) asigna este nombre a los signos que representan una idea exclusivamente (ADKINS (2002), 30) excluyendo los dibujos que expresan objetos reales.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

Para distinguir el uso logográfico del fonológico de un signo los escribas egipcios suelen añadir un trazo vertical | cuando se trata de un logograma (Loprieno (1995), 13). El trazo indica que debemos leer el signo por lo que representa no por su valor fonológico. Si el escriba egipcio graba | r se refiere a la palabra ‘boca’, mientras que se inscribe 𓏏, nos indica que se trata del signo fonético r. Cuando un signo es utilizado como logograma se refiere a una sola palabra (| r – boca), mientras que cuando lo hace como signo fonético, podemos encontrarlo en muchas palabras (𓏏 𓏏 𓏏 wrd – estar cansado; 𓏏 𓏏 𓏏 rm - pescado) (Allen (1988), 26). A pesar del elevado número de signos jeroglíficos existentes solamente unos pocos fueron utilizados para expresar un objeto o una idea en sí mismos (Allen (1988), 29), son la excepción. El resto de palabras serán escritas usando los signos fonéticos.

Los **logogramas femeninos** se hacen acompañar de una –t, la desinencia del femenino (△ | jrt ‘ojos’). Pero, de hecho, el uso del trazo no es ni regular ni constante por lo que podemos encontrar logogramas en los que se haya omitido este determinativo (en los *Textos de las Pirámides* encontramos 𓁑 rd ‘pierna’ sin el trazo (Lefèvre (1955), 18).

Los logogramas se transliteran y se traducen, pero no suelen ir acompañados de signos fonéticos, aunque hay algunas raras excepciones (𓁑 | s ‘hombre, lleva tanto el valor fonológico como el logograma y el trazo²⁷⁾). Cuando se hacen acompañar de un cardinal **no** se coloca el trazo. (𓁑 𓂋 rnpt ‘año’, se escribe 𓁑 𓂋 rnpt 10 ‘10 años’).

En el Reino Medio, algunos ideogramas pueden ir seguidos, de forma redundante, por un determinativo explicativo (𓁑 𓂋 ns ‘lengua’) (Malaise (2001), 29).

Es necesario conocer que **no todos** los signos que van acompañados del trazo vertical significan el objeto o idea que representan, a veces, el valor fonológico del ideograma evoluciona a un sentido puramente fonético, perdiendo el valor intrínseco (𓁑 hr ‘cara’ evoluciona, por tener la misma pronunciación, a la preposición ՚ hr ‘sobre’ manteniendo el trazo vertical, los llamaremos **pseudoideogramas**), e incluso se utilizan de modo abusivo para terminar una palabra escrita de forma fonética con la intención de llenar un cuadrado (𓁑 ՚ bty ‘visir’) (Malaise (2001), 29).

El trazo puede tener un uso diferente, muy frecuente en los *Textos de los Sarcófagos*. Reemplaza a la figura humana 𓁑. En vez de escribir 𓁑 s ‘hombre’ encontramos | .

Un mismo signo puede pertenecer a las tres categorías. En unos casos será un

²⁷ LEFÈBRE considera que en este caso no se trata del trazo sino de un numeral, el 1 (LEFÈBRE (1955), 18).

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

fonograma, en otros un determinativo genérico o un ideograma. El jeroglífico  es un logograma (trazo) en  (*pr* - casa), un biconsonántico en  (*pr(j)* - salir) o un determinativo genérico (al final de una secuencia fonética) en  (*t* - habitación).

Es importante hacer notar que las escrituras reducidas son más frecuentes que las completas, de ahí la dificultad de la interpretación de algunos textos (Gardiner (1973), 29).

COMPLEMENTOS FONÉTICOS

Los biconsonánticos y triconsonánticos se pueden acompañar de signos accesorios que muestran parte de su contenido fonético y reciben el nombre de **complementos fonéticos**. Pueden situarse delante o detrás del mismo y no se transliteran. En el caso de los biconsonánticos es la segunda consonante la que se repite con más frecuencia (en *pʒ* , el primer signo  es el biconsonántico y el segundo  el complemento fonético; no se translitera *pʒʒ*, sino *pʒ* – los complementos fonéticos no se transliteran). En los triconsonánticos lo más frecuente es la repetición de la última o de las dos últimas consonantes (en *nfr* , el primer signo  es el triconsonántico, y los otros dos 

Estos signos son de inestimable ayuda en aquellos casos en los que el mismo signo puede tener dos lecturas fonéticas diferentes. Es el caso de  que puede ser el biconsonántico *sk* o el triconsonántico *wʒh*. En el primer caso tenemos  y en el segundo . Del mismo modo entre los triconsonánticos *shm*, *hrp* y *rʒ* que son escritos , en los que la adición del complemento fonético discrimina su significado. En el primer caso , en el segundo  y en el tercero .

En muchas ocasiones estos signos complementarios no son escritos y tendremos que recurrir al contexto para elegir el significado de la palabra que expresan.

¿Cómo transliteramos los bi- y tri-consonánticos que llevan un complemento fonético que no se corresponde con ellos? En algunas ocasiones y debido a la evolución de la lengua, algunas consonantes llegan a cambiarse por otras y algunos complementos fonéticos no se corresponden con la fonética original del signo multiconsonántico. En estos casos cambiamos la transliteración del multifonético con el valor del complemento fonético (por ejemplo, en    *wddt*, hemos reemplazado la fonética *wd* del biconsonántico  por *wd*.

SIGNOS COMPUSTOS

No es extraño encontrar en la escritura jeroglífica solapamiento de signos. En muchas ocasiones están formados por un signo multiconsonántico (bi- o triconsonántico) y uno de sus complementos fonéticos (es el caso de  que está constituido por el triconsonántico  y su complemento fonético  *d*, y el de , constituido por el triconsonántico  *wd* y su complemento fonético ). Sin embargo, en otras ocasiones, los signos que se solapan no tienen relación fonética, aunque sí morfológica (es el caso de  que está compuesto de  *hr* y de  *hrt* *hrw*, que transliteramos *hrt hrw*).

TRANSCRIPCIÓN, TRANSLITERACIÓN Y LECTURA

Para poder trabajar con la escritura jeroglífica sin necesidad de tener que dibujar los signos cada vez que queramos hacer referencia a un texto es necesario recurrir a algún sistema que no permita expresar en signos alfábéticos modernos los jeroglíficos egipcios. Estos son la transliteración y la transcripción, conceptos que no quedan bien definidos en las gramáticas egipcias (Sánchez (1995), 37). La transliteración es un reflejo del lenguaje escrito, mientras que la transcripción está más relacionada con elementos fonéticos y fonológicos, así el diccionario de la lengua española la define como *la representación de elementos fonéticos, fonológicos, léxicos o morfológicos de una lengua o dialecto mediante un sistema de escritura*.

La transcripción de los nombres egipcios a las lenguas modernas se verá detalladamente en el tema dedicado al sustantivo propio.

Transliterar es expresar en caracteres itálicos de las lenguas occidentales los valores fonéticos del esqueleto consonántico de la escritura jeroglífica²⁸. Llegados a este punto hay cuatro tendencias:



- La **estricta**, que siguen al pie de la letra lo de representar los signos, transliterando todos, incluyendo determinativos y logogramas (ambos con letras mayúsculas de pequeño tamaño). El texto superior se transliteraría *d MDW j n nw t CIELO DIOSA*. Este procedimiento es muy tedioso.
- La **generalizada**, seguida por la mayoría de los autores anglosajones, eliminando la transliteración de determinativos y complementos fonéticos. Los logogramas se transcribirían por su fonética y no por el signo. Los sufijos o infijos se enlazarán con la palabra precedente mediante un punto (*sdm.f*) ya que se piensa que serían pronunciados como un conjunto (Allen (1988), 31) y en las palabras compuestas sus componentes se separarán por un guión (-), de la misma forma que algunos

²⁸ Estos valores se dan en los cuadros que representan los signos fonéticos un poco más adelante.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

genitivos directos (Malaise (2001) 26). Así en Amnehotep tendremos *Jmn-htp* y *hm-ntr* para ‘profeta’, literalmente ‘sirviente del dios’). El texto superior se transliteraría *d(d)-mdw.jn Nwt*. Es la que seguiremos en este trabajo.

- Algunas escuelas (Grandet (1997), Loprieno (1995),...) siguen un procedimiento semejante al anterior, pero utilizan el punto (.) para separar las desinencias del femenino o del plural, los sufijos los separa por un igual (=)²⁹ y los infijos por un signo ondulado (~). Tendríamos *sdm=f*.
- El sistema aplicado en los libros de WALLIS BUDGE (1988), E. A. está en desuso. Lo incluimos porque muchos alumnos utilizan, sobre todo al comienzo de sus estudios, bibliografía de este autor.

ʒ	j	y	ɛ	w	b	p	f	m	n
a	å	åy	ā	u	b	p	f	m	n
r	h	h	h	h	s	š	k	k	g
r	h	h	kh	kh	s	sh	q	k	ḳ
t	t̪	d	d̪						
t	th	t̪	tch						

Es imprescindible recordar que los signos de transliteración son una forma **convenional** en la que los egiptólogos representan las consonantes del egipcio, pero no su forma de pronunciación (Allen (1988), 15). El egipcio es una lengua muerta y como tal no tenemos certeza de cómo se pronunciaría. Gracias al copto, último eslabón de la lengua egipcia que permanece en la liturgia de la iglesia Copta, y a la comparación con otras lenguas de la época, podemos aproximar su pronunciación, pero no es el método seguido habitualmente para pronunciar el egipcio en las clases.

Además de la transliteración de letras, en los trabajos que incluyen textos jeroglíficos transliterados aparecen una serie de símbolos que es preciso tener en consideración:

1. () **Paréntesis** son colocados cuando falta uno o varios signos jeroglíficos en la escritura, pero forman parte de la palabra habitualmente. Muchas veces encontramos  *h(3)b* por  *h3b* ‘enviar’.
2. [] **Corchetes** son utilizados cuando se ha perdido parte del texto jeroglífico por estar dañado.
3. <> son usados para añadir palabras o parte de ellas que se piensa que deberían aparecer y no aparecen.

Entonces, ¿cómo pronunciamos las palabras egipcias en la escritura jeroglífica si no escriben las vocales? Por convenio internacional se inserta una vocal corta [e] entre las consonantes de una palabra a partir de la b (*nfr* la leemos *nefer*) con el valor fonológico indicado en el cuadro inferior (*h* y *h̪* las leeremos ‘h’; *h* y *h̄*, ‘kh’; *š* ‘sh’; *t*, ‘t̪’ y *d̪* ‘dj’). Las consonantes *ʒ* y *ɛ* se leen como una [a] sin intercalar la [e] (*pʒ* se lee *pa*). Para las semivocales, *j* se leería ‘i’ y la *w*

²⁹ Algunos autores, manteniendo el punto para separar las desinencias del género y el número, no utilizan un igual para separar los sufijos, sino que mantienen el uso del punto (MALAISE (2001), 26).

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

'u' (*Jmn* la pronunciaríamos *Imen*)³⁰.

El texto jeroglífico anterior (*d(d)-mdw jn Nwt*) se leería djed-medu-in-Nut.

Es imprescindible recordar que la lectura que realizamos **no** es la forma en la que los egipcios pronunciaban su lengua. El egipcio posee 27 fonemas consonánticos que son transcritos por medio de 24 signos o grafemas (Malaise (2001), 19) – la 'l' no tiene un grafema concreto en egipcio y puede transcribirse, como sabemos por el copto o por comparativa con otras lenguas de la época por *ȝ*, *n*, o *r*.

Las consonantes se definen por dos características esenciales: el punto de articulación y el modo de articulación (Malaise (2001), 19). La pronunciación convencional y los valores fonológicos se dan en el cuadro³¹.

- | | |
|----------|---|
| <i>ȝ</i> | Es una oclusiva laríngea sorda (glotal), semejante a la letra hebrea <i>aleph</i> (א) y se pronuncia convencionalmente como 'a' y su valor fonológico es incierto, /R/ en los primeros tiempos y /ɿ/ (golpe de garganta) más tarde (Loprieno (1995), 15). Para Allen (1988) algo parecido a una 'l' o una 'r' (Allen (1988), 15). |
| <i>j</i> | Semejante a la letra hebrea <i>yod</i> (י). Se pronuncia convencionalmente como 'i' y su valor fonológico es /j/ en los primeros tiempos y /ɿ/ más tarde (Loprieno (1995), 15). En muchos casos no tiene sonido propio y sirve para indicar que una sílaba comienza o termina por una vocal, aunque en algunos casos parece tener el sonido 'y' (Allen (1988), 15). |
| <i>‘</i> | Es laríngea aspirada sonora, un sonido profundo en la garganta como la actual 'r' francesa (Allen (1988), 15), semejante a la letra hebrea <i>ayin</i> (ׁ), que no se conserva en copto (Le-fèvre (1955), 25). Se pronuncia convencionalmente como 'a' y su valor fonológico es [ʕ] como en el árabe <i>ka’ba</i> (Loprieno (1995), 15). |
| <i>w</i> | Es una aspirada labio-velar sonora, semejante a la hebrea <i>waw</i> (ו). Leeremos 'u'. |
| <i>b</i> | Labial oclusiva sonora o aspirada sonora (Malaise (2001), 20). |
| <i>p</i> | Labial oclusiva sorda. |
| <i>m</i> | Oclusiva nasal bilabial. |
| <i>n</i> | Oclusiva nasal dental. |
| <i>r</i> | Líquida. El egipcio no posee un signo especial para el sonido 'l'. En neo-egipcio se expresa por la combinación de los fonemas <i>n + r</i> . |
| <i>h</i> | Aspirada laríngea sorda glotal, semejante a la aspirada hebrea <i>he</i> (ה). Su valor fonológico es /h/ con el pronombre inglés <i>he</i> (Loprieno (1995), 15). |
| <i>ḥ</i> | Aspirada laríngea sorda faríngea, semejante a la aspirada hebrea <i>het</i> (ח). En copto confluyen en ḥ. Su valor fonológico en / ɬ/ como en árabe <i>ahmad</i> (Loprieno (1995), 15). Se pronunciaría como la inglesa <i>hot</i> (Allen (1988), 16) o como nuestra 'j' (Collier & Manley, 22). |
| <i>ḥ</i> | Uvular aspirada sorda, que se aspira en la garganta. En copto evoluciona a ḥ o ṣ. Para transcribirla en los sustantivos propios utilizaremos 'kh'. Su valor fonológico en / x/ como el alemán <i>Buch</i> (Loprieno (1995), 15). Semejante a 'ch' del alemán <i>ach</i> (Allen (1988), 16) |
| <i>ḥ</i> | Velar aspirada sorda. En copto evoluciona a ḥ. Para transcribirla en los sustantivos pro- |

³⁰ Algunos autores se refieren a las consonantes débiles, *ȝ* y *‘*, y a las semivocales, *j* y *w*, como semi-consonantes (GRANDET (1997), 16, nota 1).

³¹ Una lengua está compuesta de palabras que a su vez están compuestas por sonidos. Si estudiamos el aspecto físico de esos sonidos, su pronunciación por el aparato fonador, entramos en el campo de la fonética, mientras que si los estudiamos desde el punto de vista de su función lingüística, nos sumergimos en la fonología (MALAISE (2001), 17).

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

pios utilizaremos 'kh'. Su valor fonológico en /ç/ como el alemán *ich* (Loprieno (1995), 15). Se pronunciaría probablemente seguida de una 'y' (Allen (1988), 16).

- s Sibilante que procede de dos sonidos diferentes, una sonora (z—) con valor fonológico /z/, y una sorda (š) con valor fonológico /s/. En el Reino Antiguo se mantienen como dos sonidos diferentes, pero posteriormente (Reino Medio – Gardiner (1973), 28 – o Primer periodo intermedio Lefèbvre (1955), 29) se fusionan, empleándose uno por el otro.
- š Palatal aspirada sorda, semejante a la hebrea *shin* (ש). En copto ha dado lugar a S. Lemnos 'sh'. Su valor fonológico en /š/ como el pronombre inglés *she* (Loprieno (1995), 15) o en ka pronunciación andaluza de 'muchacho' (*mushasho*) (Collins (1988), 22).
- q Uvular oclusiva sorda. Su valor fonológico es /q/ como en árabe *qur'an* (Loprieno (1995), 15).
- k Velar oclusiva sorda
- g Velar oclusiva sonora.
- t Dental oclusiva sorda, como la inglesa en *toe* (Allen (1988), 17)
- t Palatal oclusiva sorda. En copto se expresa por ḫ o ṣ. Para transcribirla en los sustantivos propios utilizaremos 'tj'. Su valor fonológico es /c/ como en inglés *choke* (Loprieno (1995), 15) o 'txapela' (Collins (1988), 22).
- d Dental oclusiva sonora como la inglesa *sadder* (Allen (1988), 17).
- d Palatal oclusiva sonora. En copto se expresa por ḫ. Para transcribirla en los sustantivos propios utilizaremos 'dj'. Su valor fonológico es /d/ como en inglés *joke* (Loprieno (1995), 15) o 'Yucatán' en castellano (Collins (1988), 22). El sonido anterior seguido de y (Allen (1988), 17).

El conocimiento de la verdadera fonología egipcia está sufriendo un avance considerable en las últimas décadas. Para realizar esta reconstrucción los estudiosos del tema recurren a varios procedimientos (Loprieno (1995) 29-30):

1. La **comparación con otras lenguas del filum afroasiático**. Conocemos que en egipcio 'parte interior' es *q̥b* que se corresponde con la semítica *qrb*, por lo que se puede establecer que la 'q' tiene el sonido /q/ y la 'b', el sonido /b/.
2. Las **transcripciones contemporáneas en lenguas extranjeras**. Algunas tablillas de la biblioteca de el-Amarna contienen palabras egipcias en transcripción cuneiforme (acadio). El epíteto de Ramsés II 'stp.n-R' aparece en cuneiforme Šá-te-ep-na-ri/e-a.
3. Las **traducciones egipcias de palabras extranjeras**, sobre todo de origen semítico noroccidental. Es la contraparte del anterior y suministra la fonología del egipcio contemporáneo.
4. El **copto** y las transcripciones griegas, sobre todo de sustantivos propios (Malaise (2001), 22).

¿Qué vocales utilizaban los egipcios? ¿Cómo se pronunciarían? Derivando de la prehistoria afroasiática el egipcio heredó tres vocales (Loprieno (1995), 35) que no se llevaron a la escritura: /e/, /o/ y /u/³². El sistema vocalico se desarrollará más a partir del periodo ramésida.

A lo largo de la historia de Egipto la lengua evoluciona, pero la escritura tiende a ser

³² Para MALAISE (MALAISE (2001)) las vocales del egipcio de la primera fase serían /i/, /a/ y /u/.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

conservativa. Algunas palabras muestran las consonantes del egipcio antiguo aunque en épocas posteriores no se pronuncien ya (Allen (1988), 13).

El conocimiento de la fonología no es imprescindible para el estudio de la gramática de la lengua egipcia.

CÓMO PUEDEN FORMARSE LAS PALABRAS EN UN TEXTO JEROGLÍFICO?

En egipcio, los lexemas, unidades léxicas que portan significado, derivan de cuatro tipos de raíces: las uni- y tetra-consonánticas son muy raras, siendo las más frecuentes las tri-consonánticas (Malaise (2001), 22). A estos lexemas se unirán los morfemas (prefijos, infijos y sufijos).

Cuando se comienza a traducir la escritura jeroglífica (recordemos que la lengua egipcia es una lengua muerta y que la finalidad de su estudio es traducirla, no hablarla) el neófito encuentra dificultades para diferenciar las distintas palabras. Las palabras egipcias no son constantes en su escritura, los escribas pueden añadir u omitir complementos fonéticos y determinativos, y algunas palabras pueden ser escritas con logogramas o fonogramas (Allen (1988), 29). Para solventar esta dificultad daremos unas pequeñas claves que pueden servirnos de ayuda hasta que nos familiaricemos con esta lengua que vamos a estudiar.

Las palabras pueden formarse:

1. Utilizando logogramas que se transliteran (portando o no complementos fonéticos o determinativos). Es necesario aprender estos signos de memoria con el uso, pues no hay nada que nos ayude a su transliteración (por ejemplo,  pr 'casa').
2. Mediante una secuencia de fonogramas (con o sin complementos fonéticos):
 - 2.1. Sin presencia de determinativos. Muy frecuente en las palabras gramaticales (preposiciones, conjunciones, demostrativos, partículas...). Es el caso de   hn^r 'con, junto con'.
 - 2.2. Con un determinativo tras la secuencia de fonogramas que pueden ser uniconsonánticos o multiconsonánticos (con o sin complementos fonéticos) o ambos mezclados. Por ejemplo   dpt 'barco'.
 - 2.3. Con varios determinativos tras la secuencia de fonogramas. Así en    Hapy 'el dios Nilo'.
3. Infijos y sufijos (los iremos estudiando a lo largo del curso).

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

Ilustremos esto con un pequeño fragmento del inicio del *Cuento del Náufrago* (papiro San Petersburgo 1115) una historia fantástica de las venturas y desventuras de un náufrago en una isla habitada por una serpiente maravillosa.

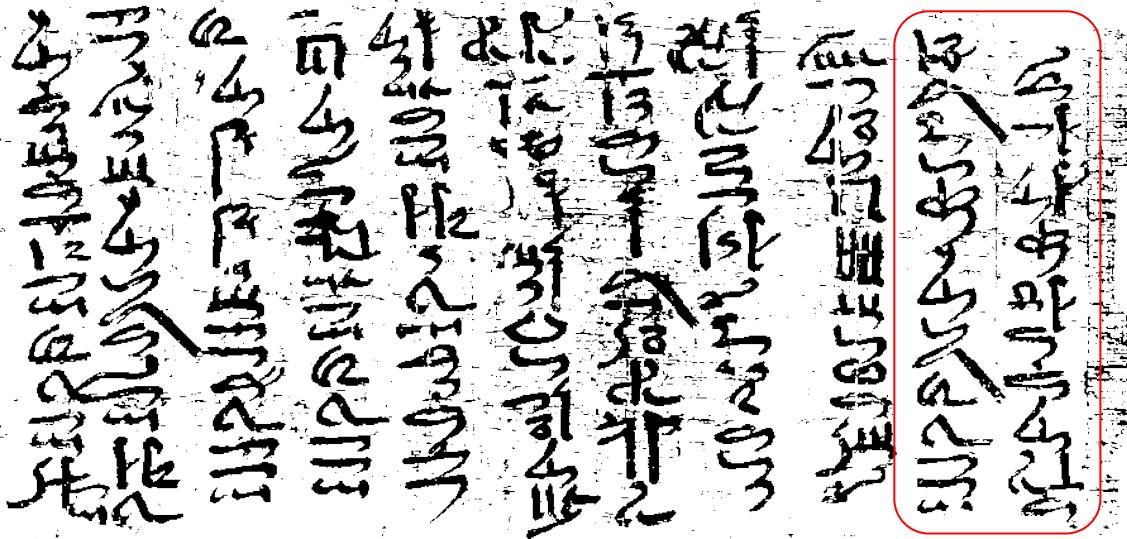


Ilustración 27. Placa I del papiro de San Petersburgo 1115 que contiene el inicio del *Cuento del Náufrago*.

Como las figuras miran hacia la derecha, la lectura del texto es de derecha a izquierda. Separemos ahora las palabras entre corchetes con los infijos entre paréntesis.

...

[*dd.(jn)*] ... [*smsw*] ... [*jqr*] ... [*wd3*]

(Por aquel entonces) dijo un asistente fidedigno: "Que esté próspero

...

[*jb.(k)*] ... [*h3ty-*] ... [*mk*] ... [*ph.(n).(n)*]

Tu corazón, principal. Mira, nosotros hemos alcanzado...".



Estudiemos algunos detalles de interés en este fragmento: *dd* (decir) es una palabra construida con dos signos fonéticos uniconsonánticos sin un determinativo genérico que los acompañe; *in* es un infijo³³ que no tiene traducción; *smsw* (asistente) formada por un triconsonántico + uniconsonántico + determinativo genérico; *jqr* (fidedigno) con tres uniconsonánticos + un determinativo genérico de uso frecuente en palabras de significado abstracto; *wd3* (ser próspero) con un uniconsonántico + biconsonántico con

³³ Observamos que los infijos, al igual que los sufijos se enlazan con la palabra que los precede por un punto.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

su complemento fonético + determinativo;  *jb* (corazón) un logograma;  *k* (tú) un sufijo;  *h3t(y)-* (principal) con un triconsonántico + uniconsonántico + determinativo genérico (la -y se omite);  *mk* (mira) una partícula³⁴;  *p̄h* (alcanzar) un biconsonántico sin complementos fonéticos + determinativo genérico;  *n* es un infijo que no tiene traducción que marcará un tiempo verbal en pasado;  *n* (nosotros) un sufijo + determinativo de pluralidad (las tres barras).

TRASPOSICIÓN HONORÍFICA

También recibe el nombre de **anticipación honorífica** (Loprieno (1995), 18). Signos que hacen referencia a la esfera real o divina tienden tendencia a preceder a la palabra que lo acompaña tanto en palabras compuestas (vemos  *hm-ntr* 'sacerdote', literalmente 'sirviente del dios', cuando debería haberse escrito ) como en frases adverbiales del tipo 'como Ra eternamente' *mj R^c dt*, que se escribe  cuando debería haberse escrito  si no existiera trasposición.

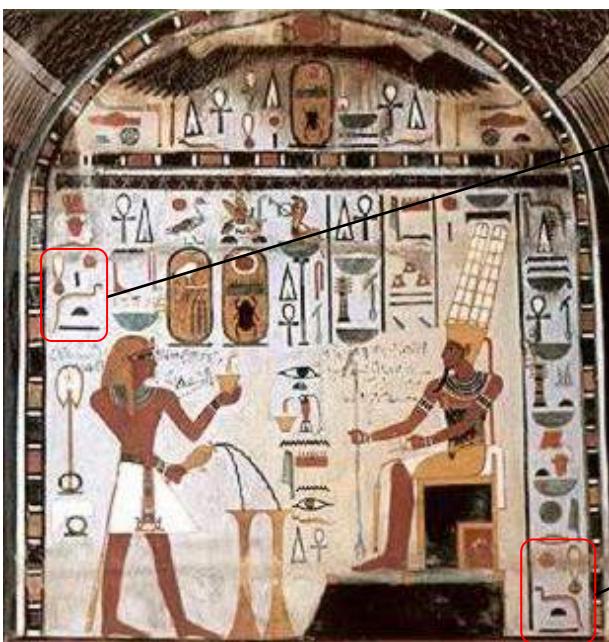
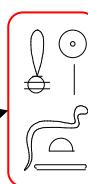


Ilustración 28. El rey Thutmose III ofreciendo incienso al dios Amón en el templo de Deir el-Bahari.



A pesar del orden de los signos, deben leerse y se transliterarse en el orden directo, no en el traspuesto (no transliteramos *ntr-hm*, sino *hm-ntr*).

ESCRITURA ABREVIADA

Recibe este nombre la omisión de alguna de las consonantes de una palabra con intención de hacer más compacto el agrupamiento de signos (Allen (1988), 19). Hay dos ejemplos muy comunes en todas las gramáticas: *rmt* 'gente' donde se elimina la 'm' central, escribiéndose como  , en copto *rwme*, y *hnqt* 'cerveza', donde se elimina la 'n', quedando  . Se excluyen de este apartado la eliminación de las consonantes débiles o semivocales, que se eliminan con frecuencia de la escritura,



³⁴ En este papiro la jarra de este signo tiene el asa al lado contrario del habitual.

³⁵ Parece que el segundo signo se ha omitido, pero se trata del biconsonántico *mj* con su complemento fonético delante.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

y los cambios de sonido de una palabra fruto de la evolución de la lengua. Las consonantes omitidas las transliteraremos entre paréntesis (*r(m)t y h(n)qt*).

La escritura abreviada se lleva a la máxima expresión en las **abreviaturas**, en las que fórmulas corrientes, expresiones estereotipadas o títulos son reducidos a un signo por palabra. Así, la coletilla funeraria *m³c-hrw* 'justificado' (literalmente 'justo de voz'), que expresa la honestidad del difunto tras su paso por el tribunal de Osiris, se escribe . Del mismo modo la letanía *'nh w(d) s(nb)* 'vida, prosperidad y salud', tras los nombres de los reyes o de dependencias reales aparece con frecuencia como .

En copto son frecuentes algunas abreviaturas. Por ejemplo  por **ΤΝΕΥΜΑ** 'espíritu' o  por **ΨΙCTOC** 'Cristo'.

ORTOGRAFÍA SILÁBICA O AGRUPADA

Ya desde el Reino Antiguo, los egipcios desarrollaron un subsistema de ortografía jeroglífica para expresar una secuencia consonante + vocal. Fue usado, especialmente en el Reino Nuevo fue usado para escribir las palabras extranjeras (sustantivos propios personales, topónimos), principalmente las semíticas del noroeste, pero a veces palabras egipcias y las nubias. Es lo que se llama **ortografía silábica** (Loprieno (1995), 14).

En este subsistema, *β, j* y *w* son utilizadas en ocasiones como vocales, sobre todo en topónimos y sustantivos propios personales, como apreciamos en los cartuchos de Ptolomeo y Cleopatra.

Combina varios principios:

1. El **principio Devanagari** (del sánscrito) mediante el que el valor vocálico no marcado de cada signo básico es consonante + /a/ en medio de una palabra, o consonante + /Ø/ al final de la misma (se utiliza *ś* para /ša/ o /š#/).
2. El **principio cuneiforme** según el cual grupos de signos se leen incluyendo su fo-

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

nema vocal o intercalando /a/ si son dos consonantes (se utiliza *wn*  para /wan/). Caos frecuentes son el valor de la  final para *ya/ja*, o el de  para *nu*.

3. El **principio consonántico** mediante el que los grupos de signos leen su valor consonántico.

El sonido 'Y' fue ocasionalmente escrito en jeroglíficos como  y en hierático como combinación de ., pero no adquiere el carácter de fonema (Junge (2001), 42).

En muy pocas ocasiones los signos de la ortografía silábica son utilizados en el mismo sentido que en la escritura cuneiforme. Lo más frecuente es que designen sílabas siguiendo el principio Devanagari, por lo que los signos así utilizados marcan una consonante específica y la vocal 'a' o ninguna vocal. Las otras vocales son indicadas por signos adicionales (Junge (2001), 44) cuyos marcadores son  para *i*,  para *u*,  para *a* (observad que es la misma escritura que para *j*),  para *e* y  para *o*.

¿Cómo transliteramos la ortografía silábica? Con este sistema, solamente el elemento consonántico queda asegurado, por lo que es mejor transcribir solamente las consonantes (Malaise (2001), 50). Seguiremos la tabla tomada del libro de Junge (2001).

Transliteración	Ortografía silábica	Transliteración	Ortografía silábica
<i>j</i>	 	<i>y</i>	 
<i>c</i>	 	<i>w</i>	 
<i>b</i>	 	<i>p</i>	  
<i>f</i>		<i>m</i>	 
<i>n</i>	 	<i>r</i>	   
<i>h</i>		<i>h</i>	 
<i>þ</i>		<i>s</i>	  
<i>š</i>		<i>q</i>	
<i>k</i>	 	<i>g</i>	 
<i>t</i>	 	<i>t</i>	 
<i>d</i>	 	<i>d</i>	 

La ciudad de Karkemish se escribe en egipcio       con los siguientes grupos bien diferenciados *ka-r-ka-ma-sha*. Transliteraríamos *Krkms̄*.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

No es infrecuente que los nombres de lugares geográficos vayan acompañados de un determinativo genérico (禽鸟 urk Uruk, un ejemplo de valor vocálico del grupo 鸟鸟), así como de la desinencia del femenino -t (strt Astarté).

Como hemos visto en el ejemplo anterior, la ortografía silábica puede ser parcialmente agrupada, intercalando signos fonéticos con agrupaciones.

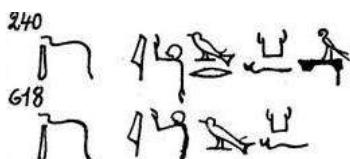
MUTILACIÓN DE SIGNOS

En raras excepciones, generalmente en los *Textos de las pirámides*, algunos signos con connotaciones negativas pueden modificar su grafía, perdiendo una parte de su dibujo como elemento de protección, neutralizando su poder maligno. En Pyr 566, en la tumba de Pepi I leemos



wnm.f r dd.k (que coma de acuerdo a lo que des)

... donde el signo 人 ha sido mutilado para protegerlo de la víbora que le sigue (pronombre de tercera persona de singular masculino), aunque en Pyr 560 (tanto en la pirámide de Merenra I como en la de Pepi II) tenemos



dd-mdw wr k3.f (palabras dichas: "es grande tu ka")

... igualmente mutilado, pero sin razón aparente, porque la víbora está alejada de él.

ORTOGRAFÍA Y ESCRITURA EN NEO-EGIPCIO

Como hemos comentado con anterioridad, la mayoría de los textos del neo-egipcio están escritos en hierático, pero en las publicaciones aparecen en caracteres jeroglíficos. Antes de proceder a su estudio es necesario conocer algunas peculiaridades que surgen al escribir esta nueva forma de la lengua. Muchas palabras se abrevian mientras que otras incorporan muchos signos que en principio parecen innecesarios (los fonemas -w, -y, -t y -tj, en muchas ocasiones no juegan ningún papel lingüístico por lo que pueden ser ignorados en la transliteración - 水 debe transliterarse *hpr* y no *hprw* si la -w no tiene función gramatical); algunos signos al final de las palabras desaparecen, mientras que otros vocablos se cargan de determinativos (Junge (2001), 27) y algunas consonantes evolucionan fonéticamente (la evolución de *d>d* y de *t>t* - es más frecuente encontrar 水 r(m)t que 水 para *r(m)t* 'gente').

El determinativo (丶) no sólo es usado para reemplazar signos de escritura compleja,

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

sino para reemplazar a , y también frecuentemente a ,  y  (Junge (2001), 28).

Haremos notar que los cambios en la escritura son más lentos y más conscientes que los cambios en el sistema fonético que se realizan de forma inconsciente por la población (Junge (2001), 37).

Conceptos básicos (resumen)

- **Dirección y orden de lectura.** La lectura de los signos empieza, habitualmente, por la esquina superior del texto hacia donde miran las figuras, siguiendo un orden de arriba hacia abajo.
- **Diferentes tipos de signos.** Para ello estudiaremos una frase muy común en los textos egipcios *Ra en (el) cielo*.



que descomponemos en tres palabras

 Ra (ideograma puro o logograma) +  m  en (fonograma uniconsonántico) + 
 pt
 cielo (los dos signos superiores son fonogramas uniconsonánticos, mientras que el inferior es un determinativo genérico).

Los signos los clasificamos en:

1. **Fonogramas** (uni, bi, triconsonánticos). Se transliteran.
2. **Ideogramas o semagramas.**
 - a. Ideogramas puros o **logogramas** (suelen llevar un trazo que los identifica). Se transliteran.
 - b. **Determinativos genéricos** (siguen a una secuencia de fonogramas habitualmente). No se transliteran.
3. **Complementos fonéticos** (signos auxiliares que expresan una parte del contenido fonético de un bi- o triconsonántico). No se transliteran.

Ejercicios



1. Ordenar y clasificar según los grupos que hemos establecido los signos del fragmento de la primera columna de la derecha del texto de época amarniense (segunda mitad de XVIII dinastía) que hemos ampliado a la izquierda.

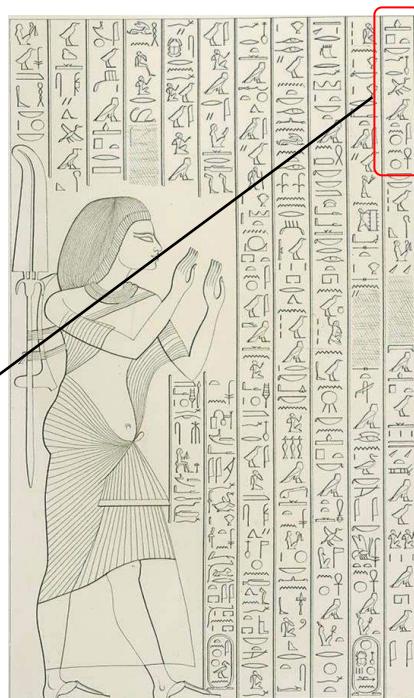
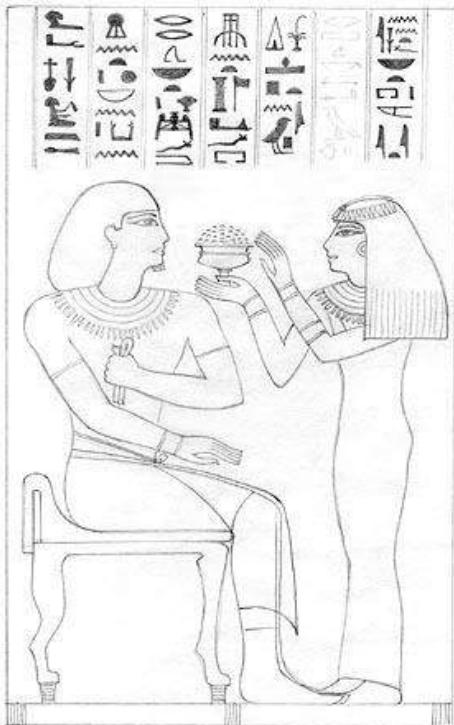


Ilustración 29. Pequeño himno a Atón en la tumba de Ahmose en el-Amarna (*Denkmaeler III, 98a*).

Hay dos signos circulares diferentes, el primero ☺ (determinativo genérico) y el segundo ☻, aunque parezcan el mismo en el dibujo.



2. Ordenar y clasificar según los grupos que hemos establecido los signos de este pilar de la tumba de Sennefer (Tumba Tebana 96).



Los primeros signos de la columna de la esposa de Sennefer son... 

El primer signo de la 2ª columna de Sennefer es  y el que está detrás de la banderola,  es el logograma *sh* que significa 'capilla';  es un logograma que significa 'altar' y se translitera *wdhw*;  es un logograma que transliteramos *r*;  es un logograma para *h3t* 'delante'. El signo  es utilizado en este texto como uniconsonántico reemplazando a la lechuza .

Ilustración 30. Lado este del pilar 1 de la tumba de Sennefer (TT96) (www.geocities.com/jennycarrington).

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

- ★ 3. Ordenar y clasificar según los grupos que hemos establecido los signos de la tercera línea del oDM (ostracon de Deir el-Medina) 39.606.

El signo  no es el uniconsonántico , sino una variante muy frecuente del biconsonántico *dj*.

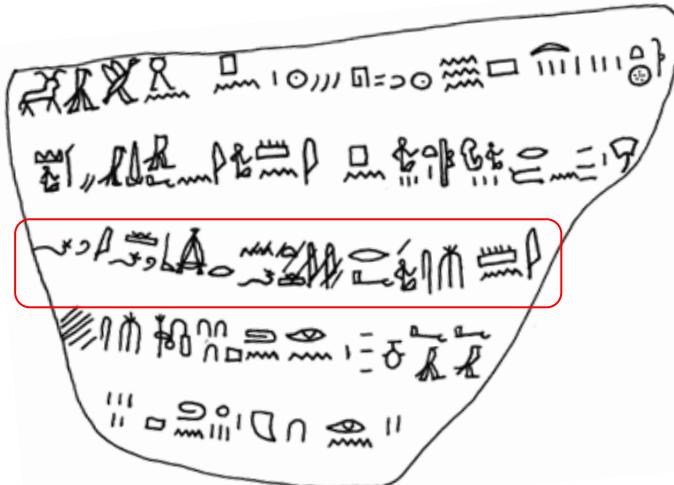


Ilustración 31. Ostracon de Deir el Medina, custodiado en el museo Petrie con el número UC 39.606 (www.digitalegypt.ucl.ac.uk/),

- ★ 4. Transliterar los serekhs siguientes que pertenecen a las primeras dinastías:

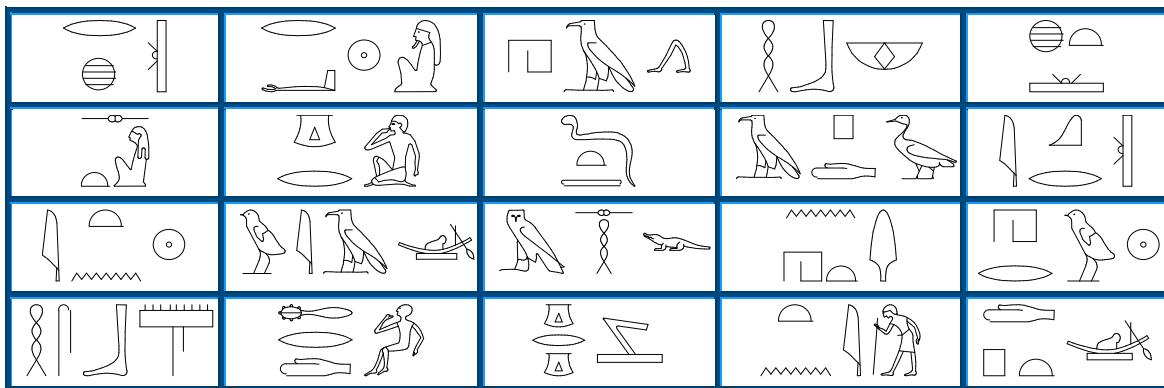
			
Ilustración 32. Serekh de un rey de la I dinastía en una estela procedente de Abidos (en.wikipedia.org).	Ilustración 33. Serekh de un rey de la I dinastía en el museo Británico de Londres (www.ancientegypt.co).	Ilustración 34. Serekh de un rey de la I dinastía en el Louvre (www.ancientegypt.org).	Ilustración 35. Serekh de un rey de la II dinastía en el museo Metropolitano de Nueva York (wikimedia.org).

- ★ 5. Transliterar los siguientes vocablos egipcios.

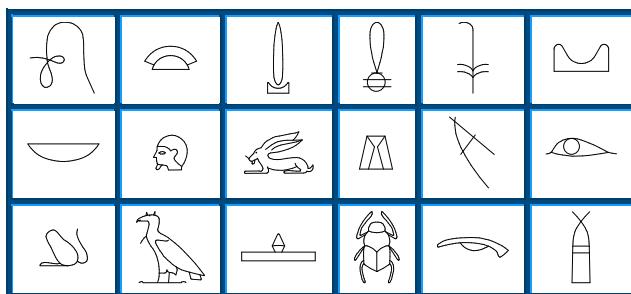
				
				

Cuadernos de Lengua Egipcia

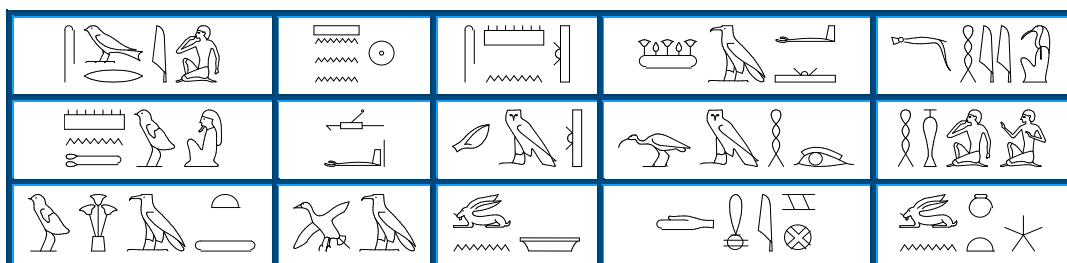
Bases de la escritura Jeroglífica



- ★ 6. Transcribir a signos jeroglíficos las siguientes transliteraciones utilizando solamente uniconsonánticos (*dd*, *nts*, *jst*, *hn^c*, *tn*, *sm*, *ntk*, *ššr*, *jtrw*, *jnr*, *tbt*, *hrw*, *nht*, *grh*, *jh*, *qrs*, *wstn*, *shr*, *jtn*); procurando utilizar los signos fonéticos de mayor número de consonantes sin complementos fonéticos (*nbt*, *k3t*), o con los complementos fonéticos, el segundo para los biconsonánticos y los dos últimos para los triconsonánticos (*mjtt*, *wr*, *jnt*, *jrt*, *mst*, *wn*, *sksk*, *smj*, *dwj*, *ts*, *q*, *wrš*, *nht*, *šš^c*, *w3h*).
- ★ 7. Colocar los complementos fonéticos de los siguientes signos bi- y triconsonánticos (la segunda consonante en los biconsonánticos y las dos últimas consonantes en los triconsonánticos).



- ★ 8. Transliterar los siguientes vocablos egipcios



Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

9. Practicando la escritura jeroglífica cursiva. Escribir en jeroglíficos.



- a. Las cuatro líneas de la izquierda de la placa IV del papiro de Any (BM 10.470).

Ilustración 36. Fragmento de la placa IV del papiro de Any (BM 10.470), perteneciente al Libro de los Muertos.



- b. Hora 4^a del Libro del Amduat de la tumba de Thutmose III en el Valle de los Reyes (KV 34) tomado del catálogo de la exposición 'La tumba de Thutmose III'.

Ilustración 37. Hora 4^a del Libro del Amduat de la tumba de Thutmose III en el Valle de los Reyes (KV 34). El rectángulo en rojo es el texto que vamos a estudiar (Catálogo de la exposición 'La tumba de Thutmose III. Las horas oscuras del Sol, p. 60').

Signos de ayuda



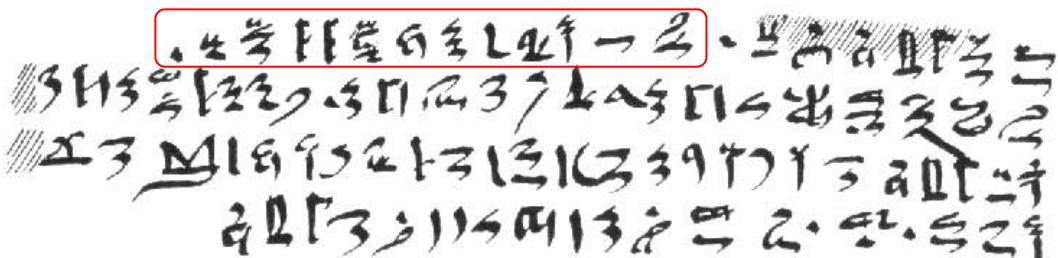
Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

10. Practicando el hierático³⁶. Escribir en jeroglíficos y transliterar.



- a. El recuadro de una descripción de la elevación de la estrella Sirio en el horizonte del cielo (Berlín 10.012)³⁷.



Recordad que el texto se lee de derecha a izquierda.

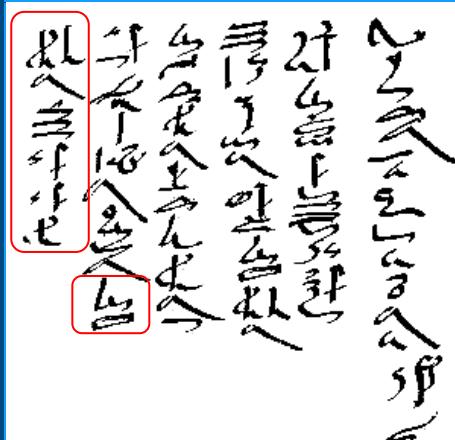
- 1) el biconsonántico *hr* ⲥ es Ⲧ ; 2) *hr + r* ⲥ ⲩ está escrito como la ligadura Ⲧ ; 3) el biconsonántico *tp* ⲩ es Ⲫ ; 4) el triconsonántico ⲩ *htp* está ligado a la –t y es Ⲧ ; 5) el único determinativo genérico presente es el hombre sentado ⲫ que aparece al final como un punto (su expresión menos reducida es ⲫ).

Tenemos una trasposición gráfica *hr(y)-hb*.



- b. El final de la línea 16 y la 17 completa del *Cuento del Náufrago*.

- 1) el determinativo ⲫ (observad que el hombre tiene la mano en la boca) está escrito como ⲫ ; 2) el signo de la negación ⲩ está escrito ⲩ .



11. Transliterar las siguientes ortografías silábicas:

³⁶ La intención de los ejercicios de jeroglífico cursivo y de hierático no es aprender a transcribir completamente un texto a jeroglífico, sino familiarizarse con la dificultad que ello entraña.

³⁷ En origen, la aparición de Sirio, la inundación y el comienzo del año egipcio coincidieron, pero debido a que el periodo de traslación de la Tierra alrededor del Sol no es una cifra exacta, 365,25 días terrestres aproximadamente, el calendario egipcio fue sufriendo paulatinamente un desfase de un día cada cuatro años.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Bases de la escritura Jeroglífica

 Río Jordán	 Biblos	 Mar	 Carro de combate
 Auriga	 Fortaleza	 Golpear	 Habitante de Biblos

El Corpus de textos egipcios

CORPUS DE TEXTOS DEL EGIPCIO ANTIGUO Y MEDIO

La lengua egipcia es una de las lenguas antiguas que nos ha dejado mayor número de textos, debido a dos factores fundamentales: las inscripciones pétreas en tumbas reales y nobiliarias y el clima, las condiciones meteorológicas el país del Nilo permiten una buena conservación de los documentos escritos en papiro.

Clasificaremos los documentos egipcios en varias categorías:

1. Literatura religiosa. El corpus más antiguo de textos religiosos son los conocidos como *Textos de las Pirámides*³⁸, grabados en los muros de pirámides reales. La más antigua es la de Unas, último rey de la V dinastía. A la que siguieron las de Teti, Pepi I, Merenra I y Pepi II de la VI dinastía, e Ibi, supuestamente de la VIII dinastía. Se han localizado también en algunas tumbas de reinas, todas relacionadas con Pepi II: la de su madre, Ankhsenpepi II, y tres de sus esposas: Uadjeten, Neith e Iput. Constituyen un conjunto de rituales, himnos y plegarias, aunque en los últimos tiempos se piensa que son los últimos coletazos de una religión estelar con amplias nociones astronómicas, mediante la cual el



Ilustración 38. Fragmento de los Textos de las Pirámides de la tumba de Pepi I.

³⁸ Algunos autores la consideran la versión heliopolitana del *Libro de los Muertos*. La principal bibliografía es:

1. ALLEN, J. P. *The Pyramid Texts of Queens Jpw and Wdbtn* *JARCE* 23, 1-25 (1986).
2. FAULKNER, R. O. *The Ancient Egyptians Pyramids Texts*. Aris & Phillips. Warminster (1993).
3. JÉQUIER, G. *Le monument funéraire de Pepi II*. El Cairo (1936).
4. JÉQUIER, G. *La pyramide d'Oudjebten*. El Cairo (1936).
5. JÉQUIER, G. *Les pyramides des reines Neit et Apouit*. El Cairo (1933).
6. JÉQUIER, G. *La pyramide d'Aba*. El Cairo (1935).
7. MERCER, S. A. B. *The Pyramids Texts in Translation and Commentaries*. Nueva York (1952).
8. PIANKOFF, A. *The Pyramid of Unas, texts translated with commentary*, Bollingen. Princeton University Press. Princeton, Nueva Jersey (1968).

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios

rey es convertido en una estrella en la constelación de Orión-Osiris.

Herederos de los anteriores, con un menor contenido astronómico, los llamados relojes decanales, están los textos religiosos presentes en algunos sarcófagos del Primer Periodo Intermedio (IX-XI dinastías), que reciben el nombre de *Textos de los Sarcófagos*³⁹.

Con un contenido exclusivamente funerario aparecen en el Reino Medio el conjunto de fórmulas e himnos que constituyen el llamado *Libro de los Muertos*. Escrito sobre papiro y con ilustraciones de gran belleza coloreadas en varias tintas. Clásicamente se han distinguido tres versiones diferentes del mismo: la encontrada en sarcófagos del Reino Medio, la versión tebana, escrita en papiro, fechada entre la XVIII-XX dinastía, y la versión del periodo tardío, a partir de la XXI dinastía (Gardiner (1973), 19), con predominio en la XXVI dinastía, de ahí el nombre que le dan algunos autores, versión saita.

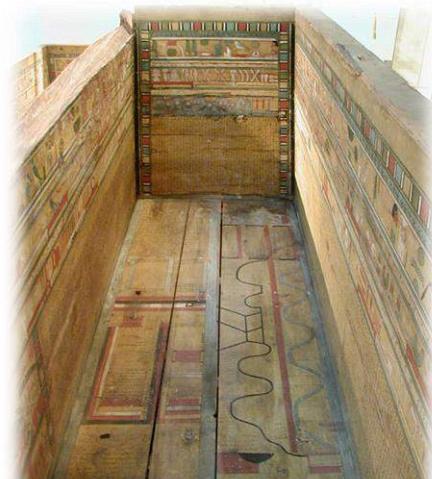


Ilustración 39. Sarcófago de Gua procedente de el-Bersha (Reino Medio), custodiado en el museo Británico de Londres ([Egypt Archive. http://www.egyptarchive.co.uk/html/british_museum_22.html]).

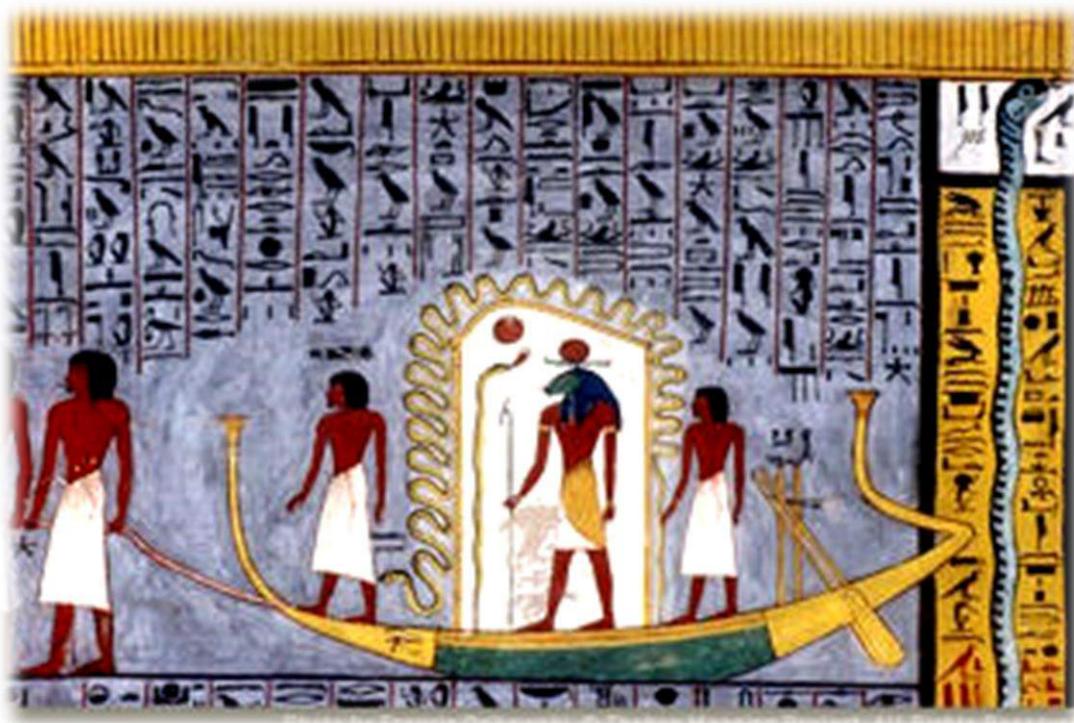


Ilustración 40. Fragmento del Libro de las Puertas de la tumba de Ramsés I en el valle de los Reyes (www.rayandjuliesegypt.co.uk).

³⁹ Ver BUCK, A. de, *The Egyptian Coffin Texts*. University of Chicago. Oriental Institute Publications. Chicago (1935-47).

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios

De mucha importancia son los textos que cubren los muros de las tumbas reales del valle de los Reyes. Entre ellos podemos destacar: el *Libro del Amduat*, describiendo las regiones por las que pasa la barca solar durante la noche, el *Libro de las Puertas*, el *Libro de las Cavernas*, *La letanía de Ra* y el *Mito de la Destrucción de la Humanidad*, también llamado *Libro de la Vaca del Cielo*⁴⁰.

Otro de los textos religiosos relevantes es el llamado *Libro del ritual divino* inscrito en las paredes de algunos templos, siendo la copia más completa la grabada en el templo de Seti I en Abidos (Gardiner (1973), 20).

No son infrecuentes los **himnos a divinidades** que se encuentran grabados en estelas.

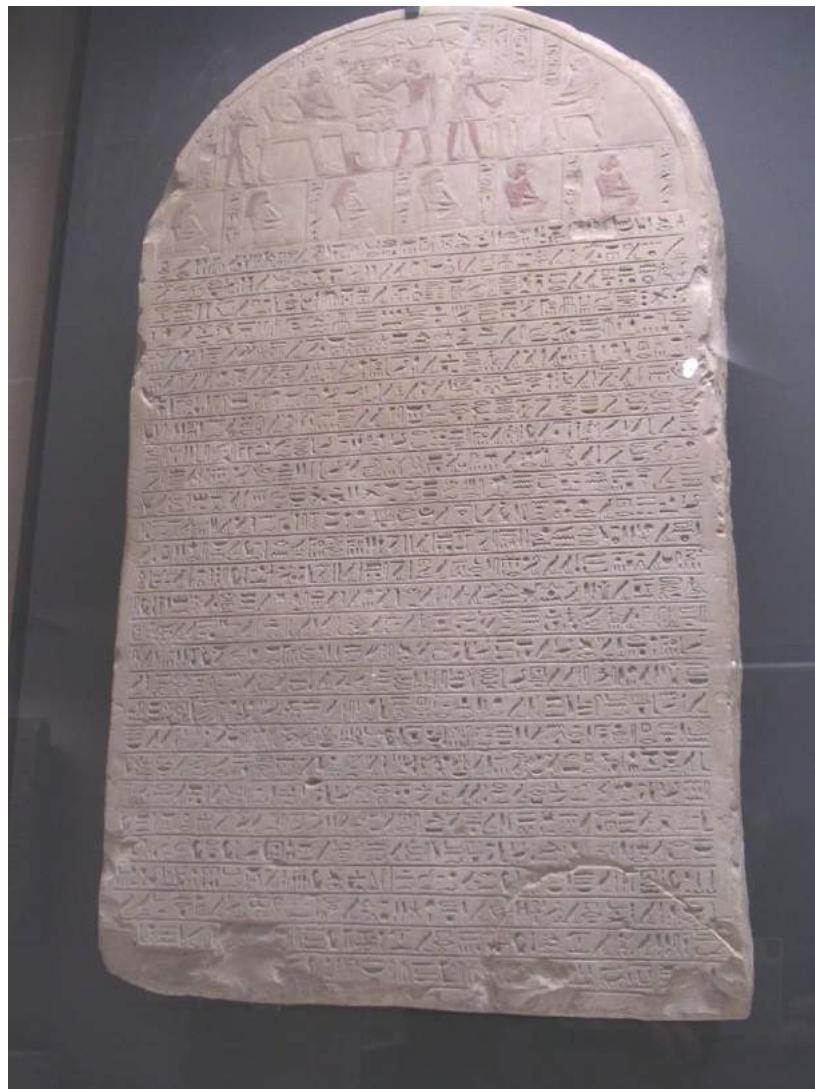


Ilustración 41. Estela C286 del museo del Louvre de París (projetrosette.info).

Destacan el himno a Osiris de la estela C286⁴¹ del museo del Louvre (París), el himno a Ra de la estela BM826⁴² custodiada en el museo Británico de Londres y los dedicados a Atón por el rey Amenhotep IV (Akhenatón) en alguna de las tumbas de su capital El-Amarna, con claros rasgos neoeuropeos.

Con un carácter más funerario que estrictamente religioso están las múltiples **estelas funerarias** que se encuentran diseminadas por los museos. Muchas de ellas muestran la llamada invocación de ofrendas (*prt-hrw*) que son donadas por el rey a alguna divinidad para que garantice las peti-

⁴⁰ Ver MAYSTRE, Ch. *Le livre de la vache du ciel dans les tombeaux de la vallée des rois*. Bulletin de l'Institut français d'archéologie orientale 40, págs. 53-115 (1941).

⁴¹ Ver MORET, A. Bulletin de l'Institut français d'archéologie orientale 30, pág. 725-750 (1930).

⁴² Ver BIRCH, S. Transactions of the Society of biblical archaeology 8, págs. 143-163 (1883).

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios

ciones del difunto en el Más Allá (*htp-dj-nswt*).

Un grupo de documentos se relacionan parcialmente con la religión, son los **papiros mágicos** (los principales se encuentran en los museos de Turín y Leiden, fechados en épocas posteriores a la XVIII dinastía) y las **cartas a los muertos**⁴³ escritas en fragmentos cerámicos y pequeños lienzos de lino, mediante las que se solicita del pariente difunto algún tipo de protección para solucionar un problema vital.

2. Documentos de carácter científico y administrativo.

2.1. Papiros científicos. Los egipcios fueron un pueblo muy avanzado para su época. Gran importancia adquieren, a pesar de las dificultades para la comprensión de su contenido (nombres de enfermedades, drogas, etc...), los **papiros médicos**⁴⁴. El más antiguo que se ha recuperado hasta el momento se encuentra en el conjunto de documentos conocido como papiros de Kahun y Gurob⁴⁵ (contiene algunos casos ginecológicos y veterinarios), que también incluye textos de carácter no médico, administrativos y legales. Los principales manuscritos médicos son los famosos papiros Ebers y Hearst, además del tratado de cirugía conocido como papiro quirúrgico Edwin Smith, confeccionado con una estructura muy sistematizada, como si se tratara de un texto destinado a la enseñanza, un manual de cirugía que describe con mucha precisión el tratamiento de heridas y contusiones.

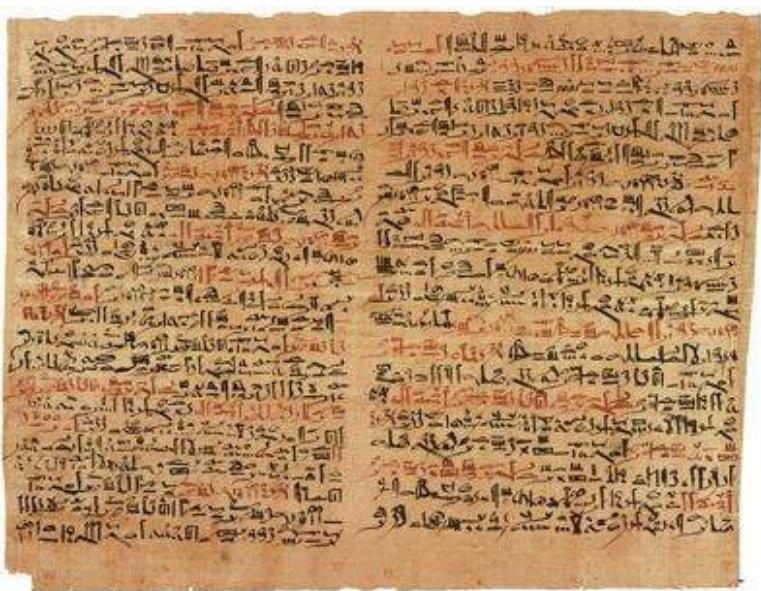


Ilustración 42. Placas V y VI del papiro quirúrgico Edwin Smith (abriefhistory.org).

En otro orden de cosas citaremos los papiros matemáticos que enseñan desde las operaciones más básicas hasta la resolución de problemas complejos utilizando fracciones. Muy interesantes son el papiro Rhind⁴⁶ y el papiro matemático de Moscú⁴⁷.

⁴³ Ver GARDINER, A. H. & SETHE, K. *Egyptian Letters to the dead mainly from the old and middle kingdoms*. The Egypt Exploration Society. Londres (1928).

⁴⁴ Una recopilación de los mismos se encuentra en GRAPOW, H. *Die medizinischen Texte in hieroglyphischer Umschreibung autographiert*. Akademie Verlag Berlín (1958).

⁴⁵ Ver GRIFFITH, F. L. *Hieratic Papyri from Kahun y Gurob*. Londres (1898).

⁴⁶ Ver PEET, T. E. *The Rhind Mathematical Papyrus*. Londres (1923).

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios



Ilustración 43. Problemas que calculan la inclinación de la cara de las pirámides en el papiro matemático Rhind.

Winlock, las cartas de Hekanakhte⁴⁹, fechadas en la XI dinastía.

4. Relatos autobiográficos inscritos en las paredes de las tumbas de nobles y en aquellos lugares donde el ejército real se trasladaba tanto en misiones militares como de apoyo a los trabajadores. En el Reino Antiguo destacan biografías sobre los muros de tumbas privadas de la élite menfita (Loprieno (1995), 21) y las autobiografías de las tumbas rupestres del Alto Egipto (excelentes son las de Uni y Herkhuf de la VI dinastía). En el Reino Medio son de gran interés las inscripciones a las canteras del Sinai⁵⁰ en busca de turquesa y los grabados de Uadi Hammamat⁵¹. Durante el reinado de Senuseret III (XII dinastía) se inscriben en la segunda catarata, en Semna, una serie de estelas fronterizas de gran trascendencia histórica.

En el Reino Nuevo las inscripciones en las tumbas de el-Kab (biografía de Ahmose, el hijo de Abana) y Tebas (las inscripciones en la tumba del arquitecto Ineni – TT81) aportan información histórica que nos ayuda a comprender los acontecimientos acaecidos en la XVIII dinastía.

5. Textos literarios.

5.1. Narrativa. Hablaremos de cuatro historias consideradas clásicas en la literatura

⁴⁷ Ver GUNN, B. & PEET, T. E. *Four geometric problems from the Moscow mathematical papyrus*. JEA 15 págs. 167-185 (1929).

⁴⁸ Ver GRIFFITH, F. L. *The Inscription of Siût and Dér Rífeh*. Londres (1889).

⁴⁹ Ver JAMES, T. G. H. *The Hekanakhte Papers and Other Early Middle Kingdom Documents*. Publications of the Metropolitan Museum of Art Egyptian Expedition 29. New York (1962).

⁵⁰ Ver GARDINER A. H. & PEET, T. E. *The Inscriptions of Sinai*. The Egypt Exploration Fund. Londres (1917).

⁵¹ Ver COUYAT, J. & MONTET, P. *Inscriptions hiéroglyphiques et hiératiques du Oadi Hammâmat*. IFAO. El Cairo (1912-3).

2.2. Documentos legales y administrativos. Escritos en egipcio antiguo están los decretos reales del Reino Antiguo que dotan a los templos de beneficios y exención de tasas. En egipcio clásico, podemos encontrar un conjunto de testamentos en los papiros de Kahun y Gurob. También interesantes son los llamados contratos de Djefahapy⁴⁸, un noble de Assiut, quien llega a un acuerdo con los sacerdotes del templo de Upuat en relación con las ofrendas funerarias que recibirá tras su paso al ultramundo.

3. Cartas privadas. Las más importantes, sin duda, son las descubiertas en una tumba tebana por H.

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios

egipcia: el *Cuento del Náufrago*⁵², del que hemos hablado con anterioridad; el papiro *Westcar*⁵³, un conjunto de narraciones fantásticas que los hijos del rey Jufu (Keops) le relatan, destacando los prodigios del mago Djedi y el advenimiento de la V dinastía; el *Campesino elocuente*⁵⁴, a medio camino entre la narración y la literatura sapiencial, en el que un campesino del Uadi Natron marcha a Egipto a vender sus productos y sufre una serie de percances que le llevan ante el rey quien le premia por su elocuencia en las peticiones; y la obra cumbre de la narrativa egipcia clásica, la *Historia de Sinuhé*⁵⁵, un noble que huye a Retjenu superior tras enterarse del asesinato del rey, pensando que habría una rebelión en la que se vería comprometido, retornando a su país, ya anciano, llamado por el nuevo monarca quien le devuelve su status social y le permite la construcción de una tumba para su descanso eterno.

5.2. Literatura sapiencial. Una serie de textos que pretenden formar a los lectores, especialmente del estamento nobiliario, para conseguir el éxito en su vida cotidiana. El príncipe Djedjefhor, uno de los hijos de Jufu (Keops), inicia una serie de máximas. Las copias que nos han llegado de sus enseñanzas, las *Enseñanzas de Djedjefhor*⁵⁶, están muy deterioradas y presentan múltiples lagunas, sobre todo en su porción final. Más conocidas son las *Instrucciones para Kagemni* y las *Enseñanzas de Ptahhotep*⁵⁷, cuya versión más completa proviene del papiro *Prisse*.

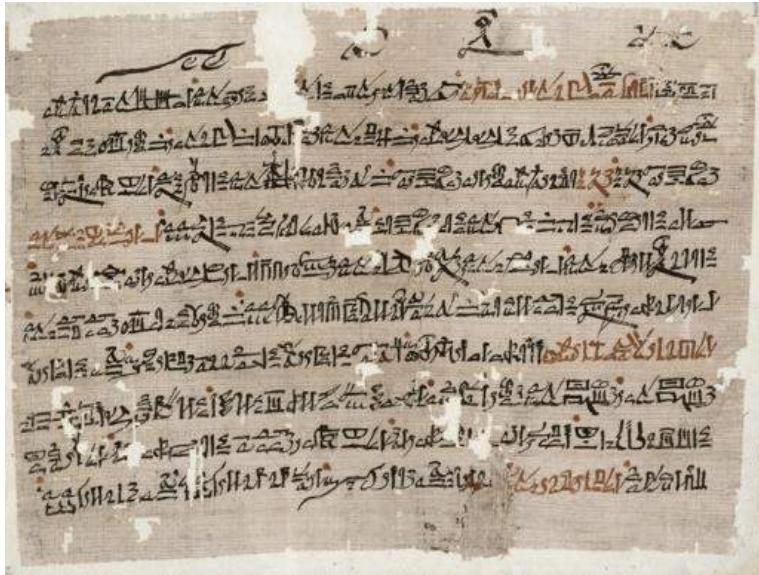


Ilustración 44. Papiro de las Instrucciones de Amenemhat a su hijo (museo Británico de Londres - EA 10.182/1 - www.britishmuseum.org).

⁵² Ver BLACKMAN, A. M., *Middle-Egyptian Stories*, 1. *The story of Sinuhe*, 2. *The shipwrecked sailor*. Biblioteca Aegyptiaca II. Bruselas (1972).

⁵³ Ver BLACKMANN, A.M. *The Story of King Kheops and the Magicians*. Transcribed from Papyrus Westcar (Berlin Papyrus 3033). Ed. W.V. Davies, Reading, J.V. Books (1988).

⁵⁴ Ver PARKINSON, R. O. *The Tale of the Eloquent Peasant* Griffith Institute. Oxford (1991).

⁵⁵ Ver BLACKMAN, A. M., *Middle-Egyptian Stories*, 1. *The story of Sinuhe*, 2. *The shipwrecked sailor*. Biblioteca Aegyptiaca II. Bruselas (1972).

⁵⁶ Ver HELCK, W. *Die Lehre des Djedefhor und die Lehre eines Vaters an seinem Sohn*. Kleine ägyptische Texte. Wiesbaden (1984).

⁵⁷ Ver ZABA, Z. *Les Maximes de Ptahhotep*. Academia Checoeslovaca de Ciencias. Praga (1956).

⁵⁸ Ver HELCK, W. *Der Text der Lehre Amenemhets I, für Lehre seinen Sohn*. Kleine ägyptische Texte. Wiesbaden (1969).

⁵⁹ Ver HELCK W., *Die Lehre für König Merikare*, Wiesbaden (1977).

Con una mezcla de relato histórico y didáctico se han conservado las *Instrucciones de Amenemhat I a su hijo*⁵⁸, donde se describe un intento de asesinato del monarca por parte de su cuerpo de guardia.

Completa esta sección las *Instrucciones para Merikara*⁵⁹.

No podemos olvi-

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios

darnos tampoco del *Diálogo de un hombre con su alma*⁶⁰, la lucha interna de un hombre con su propia alma, el combate entre la existencia terrenal y la de ultratumba.

Relacionados con estos textos están los manuscritos catastrofistas que muestran las grandes dificultades atravesadas por el país del Nilo en algunas épocas de su historia, principalmente el Primer periodo intermedio. Las más conocidas, sin duda alguna, son las *Admoniciones de Ipuwer* publicadas junto con las de *Khakheperraseneb*, un sacerdote heliopolitano, por Gardiner (1973)⁶¹.

5. 3. Poesía. Pocos escritos poéticos han llegado hasta nosotros. Destaca el himno al rey Sensuseret (Sesostris) III que ha permanecido entre los documentos conservados en los papiros de Kahun y Gurob de los que hemos hablado con anterioridad. A este tenemos que añadir las **canciones de arpistas**⁶² grabadas en algunas estelas, que reflejan la visión opuesta de la literatura catastrofista, el lujo por la buena comida y bebida, por los placeres terrenales.

El papiro Chester Beatty I⁶³ nos ha dejado algunas pequeñas canciones de amor que podemos encuadrar en este epígrafe, fechadas en la XIX dinastía.

CORPUS BÁSICO DE TEXTOS DE NEO-EGIPCIO

Siempre hemos de tener en cuenta que los textos jeroglíficos (estelas e inscripciones templarias) son más resistentes a las innovaciones lingüísticas que los textos escritos en hierático (papiros y ostraca) (Junge (2001), 18). Los cambios observados en los textos a partir de



Ilustración 45.Papiro Abbott (museo Británico de Londres EA 10.221 - www.britishmuseum.org).

⁶⁰ Ver ERMAN, A. *Gespräch eines Lebensmüden mit seiner Seele*. Akademie der Wissenschaften. Berlín (1896).

⁶¹ Ver GARDINER, A. H., A. H. *The Admonitions of an Egyptian Sage*. Leipzig (1909).

⁶² Ver LICHTHEIM, M. *The songs of the harpers*. JNES 4, págs. 178-212 (1945).

⁶³ Ver GARDINER, A. H. *The Chester Beatty nº I*. Londres (1931).

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios

mediados de la XVIII dinastía no son bruscos, sino paulatinos, por lo que podemos encontrar elementos pertenecientes al egipcio medio o al neo-egipcio en diferente proporción.

El egipcio tardío aparece por primera vez en el lenguaje del rey Akhenatón en las estelas fronterizas de el-Amarna, en medio de un texto compuesto en egipcio medio formal (Junge (2001), 20).

1. Textos de la vida cotidiana⁶⁴. Destacan la correspondencia entre particulares⁶⁵, los documentos de carácter administrativo (la conspiración del harén del reinado de Ramsés IV, los famosos procesos de los robos de tumbas del papiro Abbott en la XX dinastía, reinado de Ramsés IX,...) y textos didácticos (papiros Sallier I y IV, papiro Lansing⁶⁶, Chester Beatty IV⁶⁷,...).

2. Narrativa. Un grupo importante de cuentos han sobrevivido⁶⁸. Del reinado de Horemheb destaca el de Astarté, el “Príncipe predestinado” de comienzos del periodo ramésida, al igual que la captura de Joppa, los Dos hermanos, fechado en el reinado de Seti II. Más tardíos, en plena dinastía XX, destacan las Horus y Seth, y las Aventuras de Wenamón.

3. Lírica. En este apartado incluiremos las canciones de amor del papiro Harris 500⁶⁹ de la XIX dinastía y las del papiro Chester

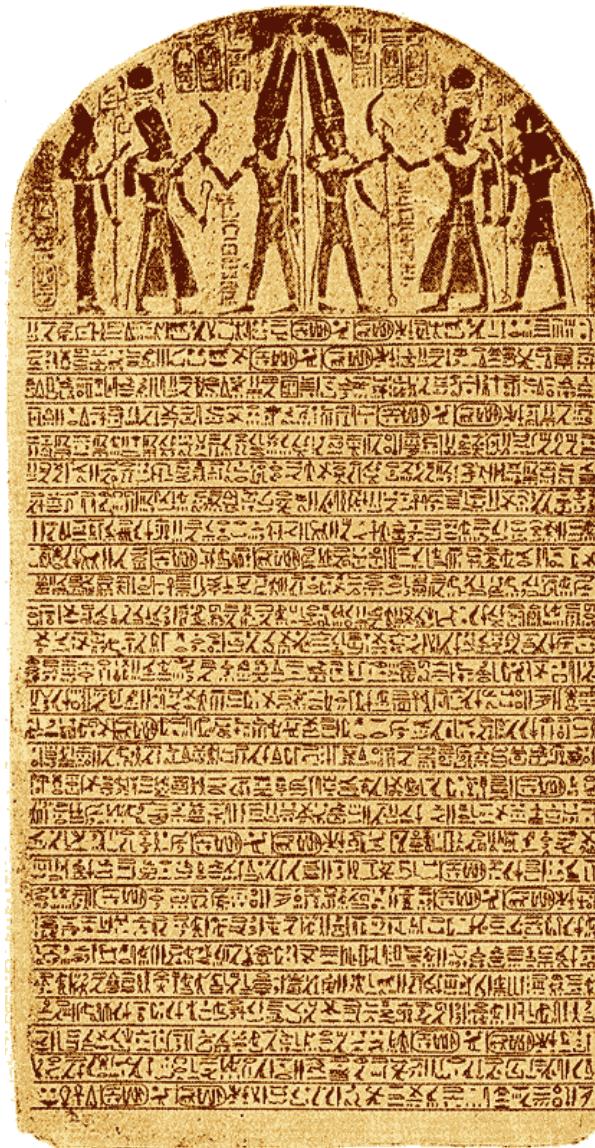


Ilustración 46. Estela de Israel del reinado de Merenptah (www.katapi.org.uk).

⁶⁴ Ver GARDINER, A. H. (1937) *Late-Egyptian Mision* Égyptologique Reine Elisabeth. Bruselas.

⁶⁵ Ver CERNY, J. (1939) *Late Ramesside Letters*. Bibliotheca Aegyptiaca IX. Édition de la Fondation Égyptologique Reine Elisabeth. Bruselas.

⁶⁶ El texto en WALLIS BUDGE (1988), E. A. (1923) *Facsimiles of Egyptian Hieratic Papyri in the British Museum, Second series*, pág. 15-30 Londres.

⁶⁷ GARDINER, A. H. (1935) *Hieratic Papyri in the British Museum. Third Series*. Londres.

⁶⁸ Ver GARDINER, A. H. (1932) *Late-Egyptian Stories*. Bibliotheca Aegyptiaca I. Édition de la Fondation Égyptologique Reine Elisabeth. Bruselas.

⁶⁹ MÜLLER, W. M. (1927) *Die Liebespoesie der alten Ägypter*. Leipzig (una reimpresión en 1961).

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios

Beatty I⁷⁰, del reinado de Ramsés V.

4. **Inscripciones de tumbas** y estelas fronterizas de época amarniense, la batalla de Qadesh del reinado de Ramsés II, la famosa estela de Israel,...

5. **Documentos religiosos.** Los himnos solares de Atón, el gran himno a Amón del reinado de Ramsés II,...

ALGUNOS TEXTOS DEMÓTICOS

El término demótico fue tomado prestado de las *Historias* de **Herodoto**, volumen II, 36.

Los griegos escriben sus letras y cuentan con guijarros moviendo la mano de izquierda a derecha; los egipcios, en cambio, de derecha a izquierda; y pese a que lo hacen así, ellos afirman que lo hacen hacia la derecha y los griegos hacia la izquierda. Por cierto que utilizan dos tipos de signos, unos que se llaman sagrados y otros populares.

El demótico, lengua vernácula a partir de la XXVI dinastía⁷¹, se utilizó para escribir **textos de la vida cotidiana**, así como leyes y contratos, pero no nos han llegado poemas y textos literarios.

En este estadio de la lengua se pueden distinguir diferencias regionales tanto en el vocabulario, como en la escritura y en la sintaxis (JOHNSON, 2000, pág. 1).

Los **cuentos** aumentan en longitud y complejidad, con la aparición de animales fabulosos (Lichtheim III, 8). Destaca las dos historias⁷² de *Setne Khamwas* (la primera con Naneferkaptah y la segunda con Si-Orise), la narración del *Príncipe Pedikhons y la Reina Serpot*⁷³ y la del *León en busca de un hombre*⁷⁴.

Dentro de los textos **sapienciales**, dos son los que marcan la pauta: la *Instrucción de Ankhsheshonq*⁷⁵ y las *Instrucciones del Papiro Insinger*⁷⁶.

Interesantes son los ejemplares del *Libro de los Muertos* y los papiros de contenido mágico (Londres y Leiden).

De época más tardía nos han llegado documentos científicos, mágicos y médicos en-

⁷⁰ GARDINER, A. H. (1931) *The Chester Beatty papyri nº 1*. Londres.

⁷¹ Se empezó a utilizar con Psamético I (JOHNSON, 2000).

⁷² GRIFFITH, F. Ll. (1900) *Stories of the High Priests of Memphis*. Volúmenes I y II. Oxford.

⁷³ Papiro demótico de Viena 6.165.

⁷⁴ Papiro demótico de Leiden I 384.

⁷⁵ Papiro demótico 10.508 del museo Británico de Londres. GLANVILLE, S. R. K. (1955) *Catalogue of Demotic Papyri in the British Museum*. Volumen II. *The Instructions of 'Onchsheshonqy'* (British Museum Papyrus 10.508). Londres.

⁷⁶ PLEYTE, W. & BOESER, P. A. A. (1899) *Suten-Xeft, le livre royal; papyrus démotique Insinger*. Monuments égyptiens de Musée d'Antiquités des Pays-Bas en Leiden.

Cuadernos de Lengua Egipcia

El Corpus de textos egipcios

tre otros (JOHNSON, 2000, pág. 1).

Solucionario de ejercicios

1. (1) htp (triconsonántico); (2) t (complemento fonético); (3) p (complemento fonético); (4) k (uniconsonántico); (5) nfr (triconsonántico); (6) f (complemento fonético); (7) r (complemento fonético); (8) p3 (biconsonántico); (9) 3 (complemento fonético); (10) j (uniconsonántico); (11) t (uniconsonántico); (12) n (uniconsonántico); (13) nh (determinativo genérico); (14) nh (triconsonántico); (15) n (complemento fonético); (16) h (complemento fonético).

La traducción del texto es

"Que descanses (*htp.k*) feliz (*nfr*), oh (*p3*) Atón (*Jtn*) vivo (*nh*)".

Observad como *Jtn* lo traducimos Atón en vez de Itón. Cuando *j* va encabezando un nombre propio la traduciremos por A y no por I, como veremos en el volumen siguiente en la transcripción de los nombres propios.

2. Empezaremos por las columnas de Sennefer. El noble está mirando hacia la derecha por lo que la primera columna es la 5^a empezando por la izquierda.
 - 2.1. (1) sw (biconsonántico); (2) dj (biconsonántico); (3) htp (triconsonántico); (4) t (complemento fonético); (5) p (complemento fonético); (6) j (uniconsonántico); (7) n (uniconsonántico); (8) p (uniconsonántico); (9) w (uniconsonántico).
 - 2.2. (1) hnt (triconsonántico); (2) n (complemento fonético); (3) t (complemento fonético); (4) ntr (logograma sin el trazo vertical); (5) sh (logograma sin el trazo vertical); (6) dj (biconsonántico); (7) f (uniconsonántico); (8) pr (biconsonántico).
 - 2.3. (1) r (complemento fonético); (2) r (uniconsonántico); (3) A (determinativo genérico); (4) nb (biconsonántico); (5) t (uniconsonántico); (6-7) hr (pseu-

Cuadernos de Lengua Egipcia

Solucionario de ejercicios

doideograma); (8) *wdhw* (semagrama); (9) *f* (unicornsonántico); (10) *m* (unicornsonántico).

2.4. (1) *hrt hrw* (signo compuesto); (2) *n* (unicornsonántico); (3) *t* (unicornsonántico); (4) *r* (logograma); (5) *nb* (biconsonántico); (6) *n* (unicornsonántico); (7) *k3* (logograma); (8) *n* (unicornsonántico).

2.5. (1) *h3t* (logograma sin el trazo vertical); (2) *e* (unicornsonántico); (3) *sn* (biconsonántico); (4) *nfr* (triconsonántico); (5) (determinativo genérico); (6) *m3r* (triconsonántico); (7) *hrw* (triconsonántico invertido).

Terminaremos con la línea de su esposa, que mira a la derecha, por lo que su lectura será de derecha a izquierda.

2.6. (1) *j* (unicornsonántico); (2) *n* (unicornsonántico); (3) *sn* (biconsonántico); (4) *n* (complemento fonético); (5) *t* (unicornsonántico); (6) *f* (unicornsonántico); (7) *nb* (biconsonántico); (8) *t* (unicornsonántico); (9) *pr* (logograma); *mr* (biconsonántico); (10) *y* (unicornsonántico); (11) *t* (unicornsonántico) que se sitúa entre dos signos largos.

Traducimos: "*Una ofrenda que da el rey (htp-dj-nswt)⁷⁷ a Anpu⁷⁸ (Anubis) (Jnpw) quien está al frente de (hnt(y)⁷⁹) la capilla del dios (sh-ntr) (para que) él dé (dj,f) todo lo que sale (prr(t)⁸⁰ nbt)⁸¹ sobre (hr) su altar (wdhw,f) diariamente⁸² (m hrt hrw nt r^c nb) para (n) el ka (k3) del (n) principal (h3t(y)-^c⁸³) Sennefer (Sn-nfr)⁸⁴, justificado (m3r-hrw)⁸⁵.*"

"... por (jn) su hermana (snt,f), la señora (nbt) de la casa (pr) Meryt (Mryt)".

3. En el ostracon neo-egipcio de Deir el –Medina 39.606, el comienzo de la lectura es por la derecha. (1) *j* (unicornsonántico); (2) *mn* (biconsonántico); (3) *n* (complemento fonético); (4) *ms* (biconsonántico); (5) *s* (unicornsonántico); (6) (trazo oblicuo que reemplaza a escrituras complejas, en este caso a); (7) (determinativo genérico); (8)

⁷⁷ Observad este grupo, muy frecuente en estelas funerarias. En la transliteración se invierte el orden de los signos.

⁷⁸ De nuevo la traducción del nombre empieza por A.

⁷⁹ Es un adjetivo de relación que en muchas ocasiones omite la desinencia en -y, por eso la colocamos entre paréntesis.

⁸⁰ Se ha omitido una -t en la escritura jeroglífica, hecho muy frecuente cuando no es estrictamente necesaria.

⁸¹ Literalmente "lo que sale todo".

⁸² Una frase hecha. Literalmente "en las acciones diarias de cada día".

⁸³ Esta -y suele omitirse en la mayoría de las ocasiones.

⁸⁴ El nombre del propietario.

⁸⁵ Palabra compuesta "justo de voz".

Cuadernos de Lengua Egipcia

Solucionario de ejercicios

— r (unicornsonántico); (9) — dj (biconsonántico); (10)  y (unicornsonántico); (11) ⱥ t (unicornsonántico); (12) ⳦ (determinativo genérico); (13) 𠁻 n (unicornsonántico); (14) ⳦ f (unicornsonántico); (15) — r (unicornsonántico); (16)  db3 (triconsonántico); (17) ⳦ b (complemento fonético); (18) Ᵽ w (unicornsonántico) que se coloca delante del determinativo; (19) ⳦ (determinativo genérico); (20) ⳦ f (unicornsonántico); (21) (1)  j (unicornsonántico); (22) Ᵽ w (unicornsonántico); (23) ⳦ f (unicornsonántico).

Traducimos: "... Amenmose⁸⁶ (*Jmn-ms*) a quien se dio (*rdy n.f*) en pago suyo (*r-db3.f*)⁸⁷ ... (*jw.f*)..."

4. (1) Pertenece al rey Qa (Q) que para algunos estudiosos del tema sería el último monarca de la I dinastía, que, probablemente, fue enterrado en la tumba Q de Abidos (www.touregypt.net/featurestories/qaa.htm) y su reinado, siguiendo a Manetho, fue de 26 años (su nombre está constituido por dos signos unicornsonánticos); (2) pertenece a Den (Dn), cuarto monarca de la I dinastía, fue enterrado, aunque no hay confirmación sobre ello, en la tumba T de Abidos (www.touregypt.net/featurestories/dentomb.htm) y según Iaún algunos estudios de Wilkinson en la *Piedra de Palermo*, reinó 36 años (Wilkinson, 1999, págs. 75-8)⁸⁸, aunque según Manetho, fueron 20 (su nombre está constituido por dos signos unicornsonánticos); (3) pertenece al rey Serpiente Djed (D(t)), tercer monarca de la I dinastía, posiblemente padre del anterior, que fue enterrado en la tumba Y de Abidos (www.touregypt.net/featurestories/djet.htm) (su nombre puede estar escrito de dos formas diferentes: con un signo unicornsonántico - *D* - o con un logograma identificativo de la serpiente - *Dt*); (4) pertenece a Raneb (R^c-nb), segundo monarca de la II dinastía, sucesor de Hotepsekhemwy (touregypt.net/featurestories/raneb.htm) al que se supone un reinado de 39 años según Manetho.

5. (1.1) *jw* (partícula); (1.2) *bw* "lugar"; (1.3) *pn* (demostrativo de cercanía – "este"); (1.4) *jm* "allí"; (1.5) *jr* "en cuanto a"; (2.1) *jn* (partícula); (2.2) *ntf* "él"; (2.3) *snb* "estar sano"; (2.4) *grt* "ahora"; (2.5) *n* "retroceder"; (3.1) *rh* "conocer"; (3.2) *R^c* "el dios Ra"; (3.3) *hʒ* "descender"; (3.4) *hb* "fiesta"; (3.5) *ht* "cosa"; (4.1) *st* "mujer"; (4.2) *gr* "silencio"; (4.3) *dt* "eternidad"; (4.4) *ʒpd* "ave"; (4.5) *jqr* "excelente"; (5.1) *jtn* "disco solar"; (5.2) *wjʒ* "barca sagrada"; (5.3) *msh* "cocodrilo"; (5.4) *nht* "árbol"; (5.5) *hrw* "día"; (6.1) *hsb* "ropa"; (6.2) *hrd* "muchacho"; (6.3) *grg* "mentira"; (6.4) *tnj* "anciano"; (6.5) *dpt* "barco.

6. Escribir en jeroglíficos

6.1. Solamente con unicornsonánticos (*dd* , *nts* , *jst* , *hn^c* , *tn* ,

⁸⁶ En los sustantivos propios el jeroglífico  se translitera 'mose'.

⁸⁷ Una preposición compuesta, de ahí el guión- Observad que la -w no se translitera por ser un signo supernumerario del neo-egipcio.

⁸⁸ Wilkinson, T. A. H. (1999) *Early Dynastic Egypt*, Routledge, Londres / Nueva York.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Solucionario de ejercicios

sm *ntk* *3šr* *jtrw* *jnr* *tbt* *hrw* *nht* *grh* *išh* *qrs* *wstn* *shr* *jtn* .

6.2. Con multiconsonánticos sin complementos fonéticos (*nbt* , *k3t*).

6.3. Con multiconsonánticos y sus complementos fonéticos (*mjtt* , *wr* , *jnt* , *jrt* , *mst* , *wn* , *sksk* , *smj* , *dwj* , *ts* , *q* , *wrš* , *nht* , *šš* , *w3h*).

7. (1.1) *w3* ; (1.2) *h* ; (1.3) *d3* ; (1.4) *mj* ; (1.5) *sw* ; (1.6) *dw* ;
 (2.1) *nb* ; (2.2) *tp* ; (2.3) *wn* ; (2.4) *hr* ; (2.5) *mr* ; (2.6) *jr* ; (3.1) *ph* ; (3.2) *nh* ; (3.3) *htp* ; (3.4) *hpr* ; (3.5) *spr* ; (3.6) *pr* .

8. (1.1) *swrj* (beber); (1.2) *šmw* (una de las estaciones del año egipcio); (1.3) *smn* (hacer permanecer); (1.4) *šš* (comenzar); (1.5) *Mhy* (uno de los epítetos del dios Djehuty-Thot); (2.1) *Mntw* (el dios Montju); (2.2) *w* (único); (2.3) *sdm* (oír); (2.4) *gmh* (observar); (2.5) *hs* (cantor); (3.1) *wh3t* (oasis); (3.2) *p3* (demostrativo 'este'); (3.3) *wn* (abrir); (3.4) *dmj* (ciudad); (3.5) *wnwt* (hora).

9. Practiquemos la escritura jeroglífica cursiva.

9.1. (1) *dd-mdw jn Wsjr 3ny* (*Palabras dichas por el Osiris Any*), (2) *dd.f mk (wj) m-b3h.k nb* (Dice: "Estoy en tu presencia, señor); (3) *jmn tt nn jsf m* (del occidente. No existe falta en); (4) *ht.j nn dd.n.j grg* (mi cuerpo, ni he dicho mentiras").

9.2. (1) *wnn.f m* (Existe en); (2) *shrw pn m dw3t* (esta naturaleza en la duat); (3) *m r m tn pn* (en la entrada de este camino); (4) *dsr R-st w nh.f m t3w n dm3ty.fy* (sagrado de la necrópolis y vive del viento de sus dos alas); (5) ahora se repiten las dos primeras líneas *wnn.f m sxrw pn* (Existe en esta naturaleza...).

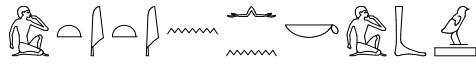
10. Practiquemos el hierático.

10.1. Berlín 10.012. *dd.n hr(y)-hb hr-tp Ppy-htp*

Cuadernos de Lengua Egipcia

Solucionario de ejercicios

(Ha dicho el sacerdote lector jefe Pepyhotep).

10.2. El Cuento del Náufrago.  wšb.k nn nitit (Responde sin balbucear).

11. (1.1) *Yrdn*; (1.2) *Kbn*; (1.3) *ym*; (1.4) *mrkbt*; (2.1) *ktn*; (2.2) *Bhn*⁸⁹; (2.3) *hww*; (2.4) *tkr-b'r*.

⁸⁹ Es una escritura parcialmente agrupada.

Cuadernos de Lengua Egipcia

Índice de ilustraciones

Índice de ilustraciones

PADRENUESTRO EN HEBREO.....	1
FRAGMENTO DE LE PETIT PRINCE DE SAINT-EXUPÉRY EN LENGUA BEREBER.....	2
FRAGMENTO DE LOS TEXTOS DE LAS PIRÁMIDES PROCEDENTE DE LA TUMBA DEL REY TETI.....	3
<i>CYPERUS PAPYRUS L.</i>	7
EQUIPAMIENTO DEL ESCRIBA (WWW.LLOYDWELL.COM).	7
OSTRACON HIERÁTICO PROCEDENTE DE DEIR EL-MEDINA, ACTUALMENTE CUSTODIADO EN EL MUSEO PETRIE UC 32.067 (WWW.DIGITALEGYPT.UCL.AC.UK).	8
ESCRITURA JEROGLÍFICA PROCEDENTE DEL TEMPLO DE MEDINET HABU DE RAMSÉS III (PICASAWEB.GOOGLE.COM).	8
SEREKH CON EL NOMBRE DEY REY NARMER, A QUIEN MUCHOS ESTUDIOSOS CONSIDERAN EL UNIFICADOR DE EGIPTO (WWW.ANCIENT-EGYPT.ORG).	10
INSCRIPCIONES DE LA CÁMARA FUNERARIA DE THUTMOSE III CON ESCRITURA JEROGLÍFICA CURSIVA (COMMONS.WIKIMEDIA.ORG).	11
FRAGMENTO DE LA PLACA IV DEL PAPIO DE ANY (LIBRO DE LOS MUERTOS) CON ESCRITURA JEROGLÍFICA CURSIVA (BM 10.470).	11
FRAGMENTO DE UNA PLACA DEL PAPIO PRISSE DONDE SE ESCRIBIERON LA INSTRUCCIONES PARA KAGEMNI Y LAS ENSEÑANZAS DE PTAHHOTEP, DESCRIBIENDO EL DETERIORO DEL HOMBRE CUANDO LLEGA A LA VEJEZ.	12
HIMNO A SENUSERET III (SESOSTRIS III). PLACA III DE LOS PAPIROS DE KAHUN.....	13
CONTRATO DE LA XXVI DINASTÍA ESCRITO EN DEMÓTICO (WWW.ANCIENT-EGYPT.ORG).	14
INICIO DEL EVANGELIO COPTO DE FELIPE.....	15
PÁGINAS 128-9 DE LA HIEROGLYPHICA DE HORAPOLO (WWW.BROOKLYNMUSEUM.ORG).	18
EL JESUÍTA ALEMÁN ATHANASIUS KIRCHER (1602-1680).	18
PIEDRA DE ROSETTA. DECRETO DE PTOLOMEO V EPIFANES ESCRITO EN DOS LENGUAS (GRIEGO Y EGIPCIO) Y EN TRES ESCRITURAS (GRIEGO, JEROGLÍFICO Y DEMÓTICO).	20
ANTOINE ISAAC SILVESTRE DE SACY, ORIENTALISTA FRANCÉS (1758-1838).	21
RETRATO DEL CIENTÍFICO INGLÉS THOMAS YOUNG (MILVERTON 1773 - LONDRES 1829).	22
EL OBELISCO DESCUBIERTO POR W. J. BANKES EN LA ISLA DE PHILAE Y EXPUESTO EN EL JARDÍN DEL PALACIO DE KINGSTON LACY.	23
JEAN-FRANÇOIS CHAMPOLLION (1790-1832) RETRATADO POR LEÓN COGNET EN 1831.	24
PORTADA DE LA CÉLEBRE CARTA DE CHAMPOLLION A M. DACIER RELATIVA AL ALFABETO DE LOS JEROGLÍFICOS FONÉTICOS...25	25
INSCRIPCIÓN DE AAKHEPERKARA (THUTMOSE I) EN SILSILA OESTE (LEPSIUS, <i>DENKMÄLER</i> , ABTH III, BL. 8c).	29
FALSA PUERTA DEL RESPONSABLE DE LOS ESCRIBAS E INSPECTOR DE LOS ESCRIBAS URKHUU, PROCEDENTE DE GUIZA (LEPSIUS, <i>DENKMÄLER</i> BAND III, 95).	30
COPIA DE UN GRABADO DE LA TUMBA DE SENNEFER.	31
ESCENA DE CAZA DE LA TUMBA DE RAEMKAI (TOMADA DE FAILEDARTISTS.COM).	38
PLACA I DEL PAPIO DE SAN PETERSBURGO 1115 QUE CONTIENE EL INICIO DEL CUENTO DEL NÁUFRAGO.	47

Cuadernos de Lengua Egipcia

Índice de ilustraciones

EL REY THUTMOSE III OFRECIENDO INCENSO AL DIOS AMÓN EN EL TEMPLO DE DEIR EL-BAHARI.	48
PEQUEÑO HIMNO A ATÓN EN LA TUMBA DE AHMOSE EN EL-AMARNA (<i>DENKMÄLER III, 98A</i>).	53
LADO ESTE DEL PILAR 1 DE LA TUMBA DE SENNEFER (TT96) (WWW.GEOCITIES.COM/JENNYCARRINGTON).	53
OSTRACON DE DEIR EL MEDINA, CUSTODIADO EN EL MUSEO PETRIE CON EL NÚMERO UC 39.606 ((WWW.DIGITALEGYPT.UCL.AC.UK/),.....	54
SEREKH DE UN REY DE LA I DINASTÍA EN UNA ESTELA PROCEDENTE DE ABIDOS (EN.WIKIPEDIA.ORG).	54
SEREKH DE UN REY DE LA I DINASTÍA EN EL MUSEO BRITÁNICO DE LONDRES (WWW.ANCIENTEGYPT.CO.UK).	54
SEREKH DE UN REY DE LA I DINASTÍA EN EL LOUVRE (WWW.ANCIENT-EGYPT.ORG	54
SEREKH DE UN REY DE LA II DINASTÍA EN EL MUSEO METROPOLITANO DE NUEVA YORK (WIKIMEDIA.ORG).	54
FRAGMENTO DE LA PLACA IV DEL PAPIRO DE ANY (BM 10.470), PERTENECIENTE AL LIBRO DE LOS MUERTOS.	56
HORA 4º DEL LIBRO DEL AMDUAT DE LA TUMBA DE THUTMOSE III EN EL VALLE DE LOS REYES (KV 34). EL RECTÁNGULO EN ROJO ES EL TEXTO QUE VAMOS A ESTUDIAR (CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN ‘LA TUMBA DE THUTMOSE III. LAS HORAS OSCURAS DEL SOL, P. 60).	56
FRAGMENTO DE LOS TEXTOS DE LAS PIRÁMIDES DE LA TUMBA DE PEPI I.	59
SARCÓFAGO DE GUA PROCEDENTE DE EL-BERSHA (REINO MEDIO), CUSTODIADO EN EL MUSEO BRITÁNICO DE LONDRES ((EGYPT ARCHIVE. HTTP://WWW.EGYPTARCHIVE.CO.UK/HTML/BRITISH_MUSEUM_22.HTML)).	60
FRAGMENTO DEL LIBRO DE LAS PUERTAS DE LA TUMBA DE RAMSÉS I EN EL VALLE DE LOS REYES ((WWW.RAYANDJULIESEGYPT.CO.UK).	60
ESTELA C286 DEL MUSEO DEL LOUVRE DE PARÍS (PROJETROSETTE.INFO).	61
PLACAS V Y VI DEL PAPIRO QUIRÚRGICO EDWIN SMITH (ABRIEFHISTORY.ORG).	62
PROBLEMAS QUE CALCULAN LA INCLINACIÓN DE LA CARA DE LAS PIRÁMIDES EN EL PAPIRO MATEMÁTICO RHIND.	63
PAPIRO DE LAS INSTRUCCIONES DE AMENEMHAT A SU HIJO (MUSEO BRITÁNICO DE LONDRES - EA 10.182/1 - WWW.BRITISHMUSEUM.ORG).	64
PAPIRO ABBOTT (MUSEO BRITÁNICO DE LONDRES EA 10.221 - WWW.BRITISHMUSEUM.ORG).	65
ESTELA DE ISRAEL DEL REINADO DE MERENPTAH (WWW.KATAPI.ORG.UK).	66

Bibliografía general

- Adkins, L. & Adkins, R. A. 2002.** *The Little Book of Egyptian Hieroglyphs*. Londres : Hodder & Stoughton, 2002.
- Allen, J. P. 1988.** *Middle Egyptian*. Cambridge : Cambridge University Press, 1988.
- Collins, M & Manley, B. 1988.** *How to Read Egyptian Hieroglyphs*. Londres : British Museum Press, 1988.
- Gardiner, A. H. 1973.** *Egyptian Grammar. Being an Introduction to the Study of Hieroglyphs*. Oxford : Griffith Institute, Ashmolean Museum, 1973.
- Grandet, P. & Mathieu, B. 1997.** *Cours d'Egyptien Hiéroglyphique*. París : Khéops, 1997.
- Junge, F. 2001.** *Late Egyptian Grammar: An Introduction*. Oxford : Griffith Institute Publications, 2001.
- Lefèuvre, G. 1955.** *Grammaire de l'égyptien classique*. El Cairo : Bibliothèque d'Étude XII. Institut français d'archéologie orientale, 1955.
- Loprieno, A. 1995.** *Ancient Egyptian, A linguistic introduction*. Cambridge : Cambridge University Press, 1995.
- Malaise, M. 2001.** *Une nouvelle grammaire du moyen égyptien*. Bruselas : Fondation égyptologique Reine Elisabeth , 2001.
- Sánchez, A. 1995.** *Manual de traducción de jeroglíficos egipcios*. Madrid : Alderabán, 1995.
- Wallis Budge, E. A. 1997.** *El lenguaje de los faraones*. Gerona : Tikal, 1997.